

Comunicación digital: retos y oportunidades

Editores:
Lucía Ballesteros-Aguayo
Manuel Bermúdez Vázquez



EGREGIUS
ediciones

COMUNICACIÓN DIGITAL: RETOS Y OPORTUNIDADES

— Colección *Comunicación y Pensamiento* —

COMUNICACIÓN DIGITAL: RETOS Y OPORTUNIDADES

Editores

Lucía Ballesteros-Aguayo
Manuel Bermúdez Vázquez

Autores

(por orden de aparición)

Lucía Ballesteros-Aguayo
Manuel Bermúdez Vázquez
Agustín Sánchez Cotta
Andrea Pérez Ruiz
Elena Casares Landauro
Pamela Giorgi
Irene Zoppi
Manuel Rodríguez Illana



Esta publicación ha recibido una ayuda del VI Plan Propio de investigación y Transferencia de la Universidad de Sevilla. 2019. Resolución de la Comisión de Investigación de fecha 29 de abril de 2019 por la que se resuelve la convocatoria de Ayudas para Organizar Congresos y Reuniones Científicas con Proyección Internacional. (III.2).

Referencia: VIPPIT-2019-III.2.

COMUNICACIÓN DIGITAL: RETOS Y OPORTUNIDADES

Ediciones Egregius

www.egregius.es

Diseño de cubierta e interior: Francisco Anaya Benitez

© Los autores

1ª Edición. 2019

ISBN 978-84-17270-85-8

NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos publicados en esta obra son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de Egregius Ediciones ni de los editores o coordinadores de la publicación; asimismo, los autores se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar.

Colección:
Comunicación y Pensamiento

Los fenómenos de la comunicación invaden todos los aspectos de la vida cotidiana, el acontecer contemporáneo es imposible de comprender sin la perspectiva de la comunicación, desde su más diversos ámbitos. En esta colección se reúnen trabajos académicos de distintas disciplinas y materias científicas que tienen como elemento común la comunicación y el pensamiento, pensar la comunicación, reflexionar para comprender el mundo actual y elaborar propuestas que repercutan en el desarrollo social y democrático de nuestras sociedades.

La colección reúne una gran cantidad de trabajos procedentes de muy distintas partes del planeta, un esfuerzo conjunto de profesores investigadores de universidades e instituciones de reconocido prestigio. Todo esto es posible gracias a la labor y al compromiso de los coordinadores de cada uno de los monográficos que conforman este acervo.

Editora científica

Rosalba Mancinas-Chávez

Editor técnico

Francisco Anaya Benítez

Consejo editorial

Ramón Reig (*Universidad de Sevilla*)

José Ignacio Aguaded Gómez (*Universidad de Huelva, España*)

Ma. del Mar Ramírez Alvarado (*Universidad de Sevilla, España*)

Augusto David Beltrán Poot (*Universidad Autónoma de Yucatán, México*)

Rafael Marfil Carmona (*Universidad de Granada*)

Amor Pérez Rodríguez (*Universidad de Huelva*)

Carmen Marta-Lazo (*Universidad de Zaragoza*)

Gloria Olivia Rodríguez Garay (*Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México*)

M^a. Ángeles Martínez (*Universidad de Sevilla, España*)

Marta Pulido (*Universidad de Sevilla, España*)

Martha Elena Cuevas Gómez (*Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México*)

Martha Patricia Álvarez Chávez (*Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México*)

Edita:

●●●●
●●●●
●●●●
●●●●
●●●●
EGREGIUS
ediciones

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. Comunicación digital: retos y oportunidades	9
<i>Lucía Ballesteros-Aguayo y Manuel Bermúdez Vázquez</i>	
CAPÍTULO I. Sobre el determinismo tecnológico. Nihilismo y transhumanismo.....	13
<i>Agustín Sánchez Cotta</i>	
CAPÍTULO II. Una propuesta metodológica para el análisis del discurso político en Twitter: el caso #Puigdemont.....	29
<i>Andrea Pérez Ruiz</i>	
CAPÍTULO III. El problema de la posverdad en la sociedad contemporánea	55
<i>Manuel Bermúdez Vázquez y Elena Casares Landauro</i>	
CAPÍTULO IV. El texto para niños en Italia en los siglos XIX y XX: entre la identidad nacional y la definición de "extraño".....	69
<i>Pamela Giorgi e Irene Zoppi</i>	
CAPÍTULO V. Genealogía del racismo andalófono en el discurso filológico a partir de un artículo periodístico.....	81
<i>Manuel Rodríguez Illana</i>	

COMUNICACIÓN DIGITAL: RETOS Y OPORTUNIDADES

La determinación de los tipos de discurso, su análisis y su delimitación resulta ser una de las tareas imprescindibles en pleno siglo XXI tras la irrupción de distintas formas de comunicación que trascienden el ámbito puramente académico, para configurar toda una realidad social emergente cuyos valores se configuran a través de los soportes mediáticos resultados de los avances tecnológicos.

Como resultado de lo anterior nos encontramos con una sociedad de la información que carece de una cultura de la información. De ahí que la tarea más urgente sea la de perseverar en la educación para fortalecer una cultura de la información que nos capacite para afrontar los retos que nos plantea la aproximación a un discurso vertiginoso y cambiante a través del cual discurren los más destacados actores sociales.

Con esta finalidad planteamos este libro que ambiciona arrojar luz sobre las bases analíticas que nos permitan discurrir a través del discurso tanto mediático como político sobre los que se descansan nuestras seguridades. Ciertamente el problema no es completamente nuevo –como no lo es el ser humano– ni tampoco las respuestas a ese análisis, pero a nuestro juicio es importante destacar dos hitos históricos importantes.

Remotamente se encontraba ya en Parménides al plantear un problema ontológico derivado de un problema lógico cuando afirmaba que la opinión de los mortales es capaz de afirmar una cosa y su contraria, por lo que parece como si tuviesen dos cabezas “los mortales son acritoi”, es decir, sin discernimiento. Podríamos concluir que desde ese preciso instante se instauró en el análisis filosófico la necesidad de distinguir entre la falsedad, la verdad y el error, manifestándose al mismo tiempo la relevancia de una historiografía y de una Filosofía de la Historia sobre una exégesis hermenéutica de la verdad y del discurso.

Históricamente cercano, Aristóteles delimitó el carácter del discurso caracterizándolo con el término “apofantikós”, es decir, el razonamiento lógico sólo versa a partir de aquellas proposiciones en las que se afirma o niega algo, vinculándolo de este modo a su carácter verdad o falsedad. Ciertamente arrojó luz sobre el problema, pero lo simplificó en gran medida, de

forma que la lógica actual ha admitido en su campo también otro tipo de discursos.

Destacar esos hitos nos permite resituar el problema en toda su problemática actual, por cuanto estamos sumergidos en una sociedad con un carácter acríptico exacerbado, en la que no sólo se promueve una falta de discernimiento entre la falsedad y la verdad –tengamos en cuenta que estamos instalados en la posverdad–, sino que la complejidad de los discursos en los que aparecen entremezclados elementos emocionales con elementos discursivos, impide y obnubila el fundamento de nuestras certezas a partir de las llamadas fake que constituyen el fondo sobre el que se instalan nuestras creencias y nuestras opiniones.

Con el propósito de arrojar luz sobre las cuestiones anteriormente mencionadas y así contribuir a formar una cultura de la tecnología de la información, el resultado de las investigaciones de este libro que ahora tiene el lector en sus manos podrá contribuir en cierta medida a la formación de una ciudadanía mejor preparada en el ejercicio de sus deberes y sus derechos, pues por todos es sabido que el conocimiento produce libertad. Los cinco capítulos que configuran la arquitectura de este monográfico están estructurados de forma que presentan un binomio interesante en el que la variedad de los discursos analizados se sustentan sobre la necesidad de cohesionar el valor de la información con el valor de la formación. Investigadores nacionales e internacionales se han dado cita en este simposio con el único objetivo de profundizar sobre las cuestiones planteadas, ofreciendo en este monográfico análisis y soluciones interesantes como la que lleva a cabo Agustín Sánchez Cotta de la Universidad de Córdoba, quien nos alerta sobre el determinismo tecnológico derivado de la mecanización de lo humano y aboga por un pensamiento transhumanista proveniente de la filosofía Keiji Nishitani, capaz de subvertir el orden imperante a través del reconocimiento de las limitaciones humanas para así introducir una mejora de las condiciones tecnológicas.

Con el uso de las nuevas tecnologías, el discurso, aún simplificado en un tuit, puede volverse muy significativo en la esfera política. Esto es lo que nos muestra Andrea Pérez Ruiz de la Universidad Rey Juan Carlos quien lleva a cabo una interesante propuesta metodológica basada en variables cuantitativas y cualitativas que analizan el discurso del político catalán Carles Puigdemont únicamente por los twitter que publica. La autora concatena la publicación de tuits con las circunstancias que los provocan, y establece, a la vez, relaciones causales con sus efectos políticos.

Cómo se representó la diferencia por las nuevas generaciones en el proceso de construcción de la identidad nacional italiana a partir de mediados del siglo XIX es lo que pretenden mostrar Pamela Giorgi, primera investigadora del Instituto Nacional de Documentación Innovación e Investigación

Educativa (INDIRE) e Irene Zoppi, colaboradora de la investigación en INDIRE. El sugerente análisis se lleva a cabo a partir del valor iconográfico de textos para niños en Italia en los siglos XIX y XX los cuales patentizan que las nuevas generaciones en Italia se forman a caballo entre la identidad nacional y la definición de “extraño”.

Manuel Rodríguez Illana de la Universidad de Sevilla lleva a cabo una interesante exégesis del discurso a partir de un caso al que le aplica el análisis de mercado y el efecto Montesquieu de Pierre Bourdieu para mostrar la genealogía de andalofobia y de procesos de inferiorización subyacentes en el discurso filológico.

Manuel Bermúdez Vázquez y Elena Casares Landauro de la Universidad de Córdoba abordan el problema de la posverdad en la sociedad contemporánea desde su percepción actual como concepto que ha ido evolucionando a lo largo de la historia.

En resumen, a lo largo de este monográfico el lector podrá vislumbrar cómo el análisis del discurso arroja conclusiones interesantes que muestran la necesidad de converger en la profundización del pensamiento crítico y del razonamiento, a la hora de soslayar los posibles errores interpretativos que, desde una sociedad en la que abundan las posverdades y los fakes, proyecta a través de los diferentes discursos por parte de los actores sociales y que influyen en el posicionamiento ante el mundo y en nuestra vida cotidiana.

Lucía Ballesteros-Aguayo

Universidad de Sevilla

Manuel Bermúdez Vázquez

Universidad de Córdoba

SOBRE EL DETERMINISMO TECNOLÓGICO. NIHILISMO Y TRANSHUMANISMO

Agustín Sánchez Cotta

Universidad de Córdoba, España

Resumen

El determinismo tecnológico considera a la tecnología como factor principal de cambio en la sociedad humana. Este artículo pretende exponer reflexiones filosóficas sobre este concepto para abordar una problemática concreta: la falta de pensamiento crítico y la influencia de las tecnologías de la información. Relacionando concepto y problema, se entendería que la causa fundamental de la falta de pensamiento crítico está en la influencia tecnológica. Para ello, se desarrollan aquí dos líneas de argumentaciones filosóficas de corte tecnológico-determinista. En primer lugar, se describe la filosofía Keiji Nishitani, que ofrece un análisis sobre la mecanización de la vida humana como base de sus problemas actuales, y la posibilidad de una perspectiva de vida más humana con respecto al uso de las tecnologías. En segundo lugar, se exponen el grupo de filosofías que componen el pensamiento transhumanista, donde se concibe que la solución de los problemas sociales y humanos pasa por la mejora de sus condiciones a través de la tecnología. En base a esas dos corrientes, concluimos que la filosofía de Nishitani acierta, a la hora de señalar cómo la dinámica tecnológica tiene un papel influyente en nuestras vidas; mientras que también consideramos que el transhumanismo revela la diferencia entre: un entorno de capacidades tecnológicas y un ser humano de capacidades biológicas. Esto propondría, como solución al problema, entender las limitaciones humanas frente a los flujos de datos de las tecnologías, y al mismo tiempo utilizar tales recursos siguiendo un ritmo de vida más humano, y menos tecnológico.

Palabras clave

Nihilismo, Tecnología de la información, Filosofía, Determinismo.

1. Introducción y justificación del estudio

En las siguientes líneas de este artículo se exponen dos corrientes de pensamiento diversas: por un lado la filosofía de Keiji Nishitani, y por otro el conjunto de filosofías que conforman el transhumanismo. Ambos discursos se encuentran aquí centrados en un concepto: el determinismo tecnológico. Podemos dar dos acepciones del concepto: una amplia y una específica. La amplia, consiste en entender a la tecnología como principal motor del desarrollo humano, y también motor de la historia (Diéguez, 2005, p. 70). La específica, significa que la dinámica de las actividades tecnológicas rige la dinámica de las actividades humanas: considerar que trabajamos tanto como nuestros equipos tecnológicos nos permiten, que haríamos menos si tales equipos fueran ineficientes, o que por el contrario haríamos más, son casos concretos de esta última idea.

Aquí se trabaja con esa definición específica. La intención es aplicar dicho término a la relación que las tecnologías de la información tienen con la sociedad. En este sentido, tales herramientas determinarían el flujo de intercambio de información, esto es: cuánta información recibimos y enviamos, qué tipo de información, con qué frecuencia, y qué capacidades de acción, reacción, y procesamiento tenemos con la información.

La problemática que aquí se aborda es la falta de reflexión y pensamiento crítico en la sociedad contemporánea, en relación con la información que recibe, y luego comparte, a través de dichas tecnologías. Dos estudios elaboran conclusiones que defienden esta tesis: el estudio de la universidad de Stanford, que establece la incapacidad de los estudiantes universitarios nativos digitales para diferenciar entre noticias verdaderas y falsas (Stanford education, 2016); y el estudio del MIT sobre cómo en Twitter se propagan mayormente los rumores y las noticias falsas, frente a las noticias basadas en hechos (Vosoughi, Roy, Aral, 2018). Esto implica que somos incapaces de detectar bulos, rumores, noticias falsas, fraudes en internet, y relatos posverdaderos sobre la realidad. La emisión de este tipo de discursos en las tecnologías de la información es constante, y su caudal aumenta en los periodos de decisiones políticas, momento en el cual la opinión pública juega un papel fundamental.

Podemos considerar varias causas para esto. Por ejemplo, que la cantidad de información que se intercambia, a través de las tecnologías, es mayor de la que los individuos pueden analizar reflexivamente; o también que las técnicas de manipulación y falsificación son demasiado avanzadas, haciendo imposible al usuario detectar la mentira. Es posible que en el futuro, la incidencia de esta segunda causa sea mayor, tal como informa el programa 'Click', centrado en noticias falsas en la BBC (BBC, 2018), el cual enseña tecnologías emergentes de manipulación de la información mediática, ante

los cuales aún no se conocen medios de detección. En todos estos casos estamos trabajando con un principio concreto: la posibilidad de que la tecnología sea el auténtico factor determinante de la manipulación, y no la falta de pensamiento crítico de los individuos.

Si consideramos esta idea, necesitaríamos ofrecer explicaciones sobre cómo este fenómeno acontece. Aquí se exponen una serie de desarrollos filosóficos que tratan dicha temática, analizando y problematizando la relación entre tecnología y sociedad, para luego poder aportar soluciones que podrían trasladarse al caso concreto del pensamiento crítico y las tecnologías de la información.

1.2. objetivos generales y específicos

El objetivo general de este trabajo es abordar diversas filosofías que consideren el gobierno de la tecnología sobre la sociedad. Los objetivos específicos son: explicar las consecuencias de este determinismo, exponer qué soluciones tales análisis aportan, y posteriormente trasladar tanto el análisis como las posibles soluciones al caso concreto: la falta de pensamiento crítico debido a la influencia de las tecnologías de la información en sociedad.

En primer lugar, el artículo introduce el pensamiento del filósofo japonés Keiji Nishitani, y su crítica a la sociedad científico-tecnológica, cuya forma de vida denomina como crisis nihilista contemporánea y carente de reflexión.

En segundo lugar, se introduce el pensamiento de diferentes corrientes transhumanistas y sus pensadores principales: F. M. Esfandiary, Max O'Connor, James Hughes, David Pearce y Nick Bostrom. Se establecen sus ideas comunes, subyacentes a la diversidad de tales desarrollos filosóficos, las cuales también tratan la influencia de la ciencia y la tecnología en la sociedad.

En tercer lugar, se exponen las soluciones que la filosofía de Nishitani y que, desde una perspectiva común, la filosofías transhumanistas aportan.

En cuarto y último lugar, se transportan tales argumentaciones a la problemática sobre el pensamiento crítico y las tecnologías de la información, desde estas perspectivas deterministas. Las conclusiones y soluciones aportadas por ambas son no-colindantes, luego el lector puede tomar preferencia por la cual desea decantarse. Se determina la validez de algunas de las reflexiones aportadas por cada filosofía, y finalmente se clarifica que tales respuestas establecen nuevas preguntas sobre el propósito de la labor científica, lo cual nos guía hacia nuevas reflexiones.

2. Método

En cuanto a metodología, este artículo parte de la cuestión general sobre el determinismo tecnológico, para luego presentar filosofías cuyos discursos defienden dicho postulado, y finalmente aplicar este análisis general a la cuestión particular sobre las tecnologías de la información y el pensamiento crítico en la sociedad. Es un ejercicio de filosofía práctica, la aplicación de discursos filosóficos a un problema preciso. También es una actividad deductiva, se avanza desde una serie de discursos generales y se aplican a un caso particular.

El tipo de corrientes filosóficas que se trabajan aquí exponen la necesidad de metodologías propias. La filosofía de Nishitani realiza un análisis sobre la tesis de la libertad humana, la antítesis de las leyes científicas que restringen tal libertad, y la síntesis de la tecnología como superación de las restricciones. Es evidente que sigue una metodología dialéctica, desde la cual analiza la influencia del determinismo tecnológico y la crisis nihilista contemporánea. El análisis de las filosofías transhumanistas se expone a través de breves introducciones de las que, posteriormente, se extraen sus principio fundamental, como es la necesidad de una evolución tecnológica y dirigida del ser humano, este resultado es fruto de un método comparativo.

2.2. La filosofía de Keiji Nishitani. El problema del Nihilismo contemporáneo

Keiji Nishitani (1900-90) fue un filósofo japonés perteneciente a la escuela de Kioto, formada por tres autores entre los que se incluyen también a Tanabe Hajime y a Nishida Keitaro (Standford, 2019). La filosofía de Nishitani es la más reciente de las tres corrientes, y todo su pensamiento se relaciona en torno a dos conceptos: nihilismo y budismo. Estudios de su pensamiento han demostrado que ambos son frutos de avatares históricos. Debido a la rápida revolución industrial, y a la veloz aculturación occidental desarrollada en Japón entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la sociedad japonesa sufrió un tipo de nihilismo histórico, una desvalorización de sus principios e ideas culturales, que fueron relegados por principios, instituciones y prácticas occidentales. Keiji Nishitani vive este contexto y se sirve de la filosofía como método para superar la desvalorización oriental.

Un motivo que en parte explicaría su atracción por el pensamiento nihilista, y que no hemos de pasar por alto, es cierto malestar general provocado por la pérdida de identidad de muchos intelectuales japoneses que se habían alejado del pueblo y de la «tierra natal de su cultura tradicional» para perderse en ideas occidentales. El «yo» llegó a ser, como dice Nishitani, efímero. (Heisig, 2006, p. 242)

Por ello nuestro autor encuentra una nueva revalorización en la religión budista zen, un pensamiento japonés cuyas características de ausencia de divinidad, deidad y vida después de la muerte, le permiten sortear las críticas científicas y filosóficas sobre la religión. En el núcleo de su obra capital, *La religión y la nada* (1982), Nishitani expone un desarrollo filosófico sobre la relación entre libertad humana, ciencia y tecnología, cuyo resultado es una nueva crisis nihilista.

Según la argumentación de Nishitani, la ciencia nos proporciona la descripción más válida sobre la realidad, siendo otras fuentes menores los discursos religiosos y filosóficos. La razón de su validez subyace en la objetividad de sus hipótesis y teorías, basadas en pruebas empíricas. Por ello el discurso científico sostiene el rango y la autoridad de verdad absoluta. Es cierto que en su proceso las hipótesis y las teorías pueden confirmarse o refutarse, pero siempre en base a nuevos procesos de investigación científica, no a procesos de investigación de otros ámbitos (Nishitani, 1982, p. 130).

La descripción científica de la realidad consiste en la formulación de leyes objetivas distribuidas en tres ámbitos: el ámbito de las leyes fisicoquímicas, el ámbito de las leyes biológicas, y el ámbito de las leyes psicológicas. Nishitani ilustra la división con un simple ejemplo: una persona lanza un mendrugo a un perro y este se lo come; una serie de leyes fisicoquímicas sobre la composición de los individuos y el movimiento están presentes, leyes biológicas sobre el perro y el hombre también, y finalmente leyes psicológicas sobre el comportamiento de ambos organismos tienen un papel en este escenario (Nishitani, 1982, p. 131).

La actividad humana epistemológica y científica tiene una característica teleológica: el desarrollo de la tecnología. Tal como la define Nishitani, La tecnología es la "aprehensión de la relación entre un objetivo concreto perseguido y los medios específicos requeridos para alcanzarlo, implica el conocimiento de las leyes de la naturaleza. [...] la tecnología comporta, de una u otra forma, una aprehensión intelectual de esas leyes."(Nishitani, 1982, p.133). Esto es, el ser humano tiene una serie de objetivos que de forma natural son inalcanzables, pero se consiguen con conocimiento científico y con medios tecnológicos. Se trata de un principio de poder hacer, de extensión de libertad, y de satisfacción de deseos. Este sería el motor principal del desarrollo científico y tecnológico, los cuales tendrían además una relación sinérgica: el avance de la ciencia hace avanzar a la tecnología y viceversa.

Deseo de poder hacer o de libertad humana, ciencia y tecnología, son tres elementos conectados. La dinámica de tales elementos implica una mayor consciencia de cómo las leyes rigen nuestra vida humana. Al aplicar el conocimiento científico elaboramos una racionalización de nuestra existencia. Comenzamos a entender que, mientras los seres inorgánicos están

únicamente regulados por leyes fisicoquímicas, y los seres orgánicos añaden a este el control de las leyes biológicas, los seres humanos estamos también regulados por los ámbitos de las leyes psicológicas: en suma, todos los ámbitos legislativos tienen cierto control sobre la existencia humana. Sin embargo, cuando también aplicamos la tecnología a nuestra vida empleamos un tipo de resistencia a dicho gobierno (Nishitani, 1982, p. 135). Con la tecnología saciamos ese deseo de libertad y de poder hacer más allá de los límites naturales. Pese a que manifestamos de forma más evidente el funcionamiento de la ley mediante la ciencia, la tecnología nos proporciona una liberación de esas leyes.

Se puede seguir de este análisis que, cuanto más incide la ciencia en la vida humana, y cuanto más la acción humana está unida a la tecnología, la capacidad de hacer y de libertad aumentan. Sin embargo lo que realmente acontece es una crisis, una subordinación más intensa al gobierno de las leyes naturales. Usando los términos de Nishitani, se produce una “inversión de control” (Nishitani, 1982, p. 136), el controlador acaba siendo controlado.

Ya hemos visto que a mayor complejidad orgánica, más ámbitos de leyes científicas actúan, mientras que los seres inorgánicos están afectados únicamente por lo fisicoquímico, los seres orgánicos con intelecto están afectados por lo biológico y lo psicológico. Bajo el mismo principio funciona el nivel de intensidad de las leyes, sin embargo su rango máximo no surge en los individuos con intelecto, sino en la máquina, en los artefactos tecnológicos. La actividad de las máquinas está regida totalmente por las leyes científicas. Este nivel de intensidad conlleva a la inversión de control: el ser humano, para escapar del control de las leyes, mecaniza su realidad, llena de artefactos tecnológicos todas sus actividades, lo que conlleva una vida mediada por la dinámica tecnológica, la cual en realidad está regida a más intensidad por la ley científica. En consecuencia, el ser humano se subordina a la tecnología para escapar de la ley, pero siendo la tecnología esclava de esta, tan solo acaba subordinándose a un nivel superior. Dicha inversión conlleva una crisis nihilista. Tal como él señala:

ahora, las leyes de la naturaleza vienen a retomar el control sobre el hombre que las controla. Se suele llamar a esta situación la tendencia hacia la mecanización del hombre, hacia la pérdida de lo humano. No hace falta decir que esto apunta a uno de los rasgos básicos que constituyen la crisis de la cultura contemporánea. (Nishitani, 1982, p. 138)

¿Cuáles serían las consecuencias de esta crisis? Si nos encontramos en una crisis motivada por nuestra fracasada búsqueda de control y la liberación, la consecuencia sería buscar nuevos modos de volver a alcanzar nuestros objetivos. Siguiendo ese sentido, Nishitani concibe nuevos modos de ser, concretamente de dos tipos. En primer lugar, el modo de ser del ‘cripto-

nihilismo’, definido así por usar las actividades de ocio para esconder u ofuscar el nihilismo de esta crisis. En segundo lugar, el modo de vida de la ‘Existenz’. En este segundo modelo, los individuos dan la espalda a las otras formas de identidad, que consideran populares o de masas, para generar una forma de vida individual, correspondiente a filosofías existencialistas, las cuales señalan la nihilidad como el fundamento del ser. (Nishitani, 1982, p. 139)¹.

2.3. Las corrientes del pensamiento transhumanista

Con el término transhumanismo se denominan un conjunto de diversas filosofías que comparten un principio común: considerar que la especie humana no es una entidad fija sino que, de acuerdo con la teoría evolutiva biológica, se encuentra sujeta a cambios de mejora. Se persigue que la tecnología y la ciencia reemplacen a la evolución en el proceso de mejoramiento humano a escala global, y no de forma azarosa, sino dirigida. (Humanity+, 2016-2018). Son por lo tanto, un grupo de pensamientos utópicos que sustentan la esperanza de vida mejor en los avances tecnológicos. Se trata del “Gran relato de la técnica” (Diéguez, 2017, p.20).

Concibe en su seno dos nuevos conceptos filosóficos: el transhumano y el posthumano. Ambos fueron acuñados por uno de los precursores del pensamiento transhumanista, F. M. Esfandiary (FM-2030), concretamente en su trabajo *Eres un transhumano?* (1989). El transhumano es un ser humano que se encuentra bajo el proceso de cambio y evolución basado en la tecnología, es una entidad transicional, quien comienza a realizar capacidades más allá de las de un humano tradicional. El posthumano es un nuevo estadio del ser humano, un punto de evolución tecnológica marcado por nuevas capacidades y características que aún el ser humano no posee (Humanity+, 2016-2018).

En general, el transhumanismo defiende una filosofía del mejoramiento, pero no de la perfección. Expone que ideas de perfección son tantas como individuos en el mundo; sin embargo la humanidad puede entender sus dificultades, y desarrollar mejoras comunes que benefician a todos (Humanity+, 2016-2018). Ejemplos son la eliminación completa de las enfermedades, la ampliación del límite de vida media de un ser humano, el retraso del deterioro biológico o la supresión la muerte, el alcance de un

¹ Conviene aclarar que, en el modo de ser de la Existenz, Nishitani intenta articular dos ideas: el auge de las filosofías existencialistas en el siglo XX, y el principio sobre la existencia precediendo a la esencia de estas filosofías. Cuando la filosofías buscaban la esencia de las cosas, buscaban lo permanente, lo que nunca deja de ser, rechazaban la nihilidad. Cuando las filosofías existencialistas comienzan a poner el punto en la existencia, Nishitani entiende que la nihilidad se vuelve fundamento, puesto que las cosas son, pero dejan de ser. Este concepto procede otra de las obras claves de Nishitani, *The Self-overcoming of Nihilism*.

estatus de felicidad mayor, y por último el desarrollo de niveles cognitivos superiores. Esta corriente considera que las investigaciones en nanotecnológica, en ingeniería genética, en células madre, en informática y en sistemas de simulación virtual, en medicina y drogas que puedan potenciar capacidades humanas, en biotecnología, en clonación o incluso en criogenia, pueden a corto plazo comenzar a proveer a la humanidad de tales avances. Sostienen, por ejemplo, que la incidencia positiva de los macrodatos en nuestra sociedad es ya una potenciación de la inteligencia humana, a través de la inteligencia artificial, lo que implica una mejora cognitiva.

Desde el punto de vista de sus defensores, se trata de una nueva etapa de la filosofía humanista, posterior a la ilustración (Bostrom, 2011, p.4). Suscriben los valores propios del humanismo contemporáneo como son la democracia, la libertad, la igualdad, la racionalidad, la tolerancia y la pluralidad. Añaden los valores del saber científico y la capacidad tecnológica como medios de transformación de la realidad y del ser humano. (Humanity+, 2016-2018)

Como ya hemos especificado se trata de un conjunto de filosofías, luego dentro del transhumanismo hay diversas corrientes que suscriben las ideas ya mencionadas. La corriente de FM-2030 refleja que el transhumanismo es un modo de vida basado en aceptar la globalización y la idea de cultura global, exponerse a procesos de cirugía plástica de acuerdo con deseos de mejora y estética, aceptar la posibilidad de implantarse prótesis como mejora de capacidades y de salud humana, usar constantemente las telecomunicaciones, y las nuevas capacidades de los medios de transporte, y también usar la reproducción artificial. La corriente del extropianismo pertenece a Max O'Connor (Max More), quien define tal concepto como una contraposición a la ley de la entropía. El extropianismo es un sistema de generación de mejoras en la naturaleza humana basado en desarrollos tecnológicos: establecer un nuevo orden, mejorar el acceso a la información, mejorar nuestras capacidades y nuestra salud son, desde su definición, dinámicas extrópicas. (Humanity+, 2016-2018)

Las siguientes corrientes transhumanistas son más recientes. Nick Bostrom desarrolla un pensamiento transhumanista teórico. Desde su punto de vista, lo importante es pensar qué tipos de desarrollos tecnológicos nos van a llevar desde el humano, por la vía del transhumano, al posthumano; y cuáles son las implicaciones éticas, sociales, políticas, culturales, económicas y filosóficas de tales procesos. Es decir, pensar en las consecuencias de tecnologías de mejoramiento humano. Una pequeña vertiente que Bostrom también desarrolla es el singularitarismo. Esta corriente acuña el término de singularidad existencial, momento en el que un proceso tecnológico es capaz de generar una catástrofe humana a niveles existenciales

(Bostrom, 2011, p.21). Un par de posibles ejemplos hipotéticos, pero desarrollados con tecnologías actuales, serían: la posibilidad de contaminar el aire a través del uso de combustibles fósiles hasta límites inhumanos, o los riesgos de un conflicto nuclear a gran escala. Ambas consecuencias serían un mal uso de tecnologías existentes, en este caso el motor de combustión y la energía nuclear, llegando a provocar la extinción del ser humano.

David Pearce ha desarrollado en sus trabajos la corriente del imperativo hedonista. En su caso, se trata de una ética que reflexiona sobre la existencia de medios que mejoran la capacidad humana de la felicidad, al mismo tiempo que restringen o eliminan los sentimientos del sufrimiento. Pearce define que, ante tales avances en investigación médica, su falta de aplicación a la humanidad significaría frenar el acceso de individuos a posibles niveles de felicidad, o aún más relevante, condenarlos a un sufrimiento evitable. Por último, James Hughes, realiza una variante denominada transhumanismo democrático: considera que las mejoras deberían aplicarse a los individuos, pero incidiendo en hacer más efectiva la democracia como forma de gobierno. Defiende que las mejoras cognitivas podrían permitirnos implantar los principios de libertad e igualdad a mejores niveles, como son los económicos y culturales. (Humanity+, 2016-2018)

La idea fundamental, que deseamos extraer en esta breve exposición del pensamiento transhumanista, consiste en resaltar esta defensa del conocimiento científico y las capacidades tecnológicas como medios de liberación. En estos marcos de pensamiento, el conocimiento científico vuelve a ser la herramienta para descubrir las leyes de la realidad, y las aplicaciones tecnológicas vuelven a permitir a los individuos humanos superar esas leyes, entendidas como límites de la finitud humana. Esta línea de pensamiento vuelve a seguir los principios que hemos encontrado en el desarrollo filosófico anterior: a mayor conocimiento científico, y a mayor tecnología, más libertad y más poder.

3. Resultados

3.1. Sūnyatā. La perspectiva religiosa de Nishitani como superación del nihilismo contemporáneo

Ante la problemática de una crisis nihilista contemporánea, basada en una cuestión de determinismo tecnológico, Nishitani expone una solución de tipo religioso. Conviene clarificar en primer lugar que concibe dos concepciones religiosas. Por un lado, una concepción tradicional que ha sido totalmente descalificada, que distingue entre el plano de lo divino, de Dios, de la vida después de la muerte, y el plano del ser humano, del ser y del devenir. Por otro lado, otra concepción religiosa que mantiene lo divino y lo humano en el mismo plano, el plano del ser. Esta será la apuesta de Nishitani.

Desde su punto de vista, la problemática de la crisis nihilista se basa en imbuir la vida cotidiana de pensamiento científico. Ese ha sido el primer paso en esa relación dialéctica, que ha llevado al individuo a buscar la verdad a través del conocimiento de las leyes y las aplicaciones tecnológicas. Mientras que el pensamiento científico tiende a enfocarse desde lo orgánico hacia lo inorgánico, desde lo vivo hacia lo muerto, el pensamiento religioso enfoca desde lo inorgánico hacia lo orgánico, desde lo muerto hacia lo vivo. Son por ende pensamientos contrapuestos, o mejor dicho, líneas de pensamiento que avanzan en direcciones contrarias. Siguiendo esta línea, el pensamiento científico implica una pérdida de la perspectiva humana, mientras que el pensamiento religioso sería una auténtica perspectiva humana. Por ello Nishitani acepta la validez, la autoridad, y el rigor de la ciencia, defiende su quehacer epistemológico, pero considera que los individuos deberían pensar su realidad cotidiana desde una perspectiva religiosa, en lugar desde una perspectiva científica (Nishitani, 1982, p. 142).

La perspectiva religiosa que Nishitani concibe se define con el término *Sūnyatā*, vacuidad. Se trata de un punto de vista en el que lo divino y lo humano se encuentran en la misma realidad que nos rodea, a diferencia de lo que tradicionalmente concebimos como religión. Es idéntica al punto de vista del budismo zen, y concibe que el ámbito de lo divino, el de Dios, es el ámbito de la nada; mientras que el ámbito de lo humano es el del ser. Usando la terminología de Nishitani, la Nada es la muerte-en-la-vida, y el ser es vida-en-la-muerte. Dado que muerte y vida son dos aspectos propios de la realidad humana, entiende que sendos ámbitos se encuentran en la realidad (Nishitani, 1982, p. 143-4).

3.2. Posthumano. El futuro estadio de la evolución humana

La solución aportada por el transhumanismo resulta, a ojos de su desarrollo teórico, mucho más evidente. Para superar las crisis sociales, políticas, económicas, culturales, las catástrofes medioambientales, y los fallos humanos propios de una limitada capacidad biológica y psicológica, es necesario desarrollar ciencia y tecnología que lleven a los individuos desde la humanidad hacia la posthumanidad, a través de la transhumanidad. Esto es, evolucionar tecno-científicamente a los individuos para que estos encuentren soluciones a los problemas.

La posthumanidad podría ser el punto de partida de resolución de problemas. Tal como Bostrom describe, las tecnologías transhumanistas son sinérgicas, esto es, su desarrollo puede llevarnos a la posthumanidad, pero al mismo tiempo, mejores capacidades y mayor calidad de vida pueden permitirnos alcanzar nuevos descubrimientos en materia política, cultural, social y económica (Bostrom, FAQ).

4. Discusiones y Conclusiones

Es evidente que hemos desarrollado elaboraciones filosóficas muy complejas, sin embargo la justificación de tales reflexiones ha estado siempre aplicada a resolver una problemática concreta: la evidente falta de pensamiento crítico y de reflexión, ante la información que la sociedad recibe por medio de las tecnologías de la información. Es necesario, en este apartado, poner en práctica y enfocar esas reflexiones generales filosóficas para aplicarlas a la cuestión que abordamos. Debemos transponer el análisis de la crisis nihilista contemporánea de Nishitani, y la persecución de la evolución tecnocientífica humana de las filosofías transhumanistas, a nuestro objeto de estudio, al mismo tiempo que esbozar ambas soluciones.

La filosofía del Sūnyatā nos ha ofrecido una interpretación sobre la influencia de la ciencia y de la tecnología en la vida humana. Desde esta postura, la superior subordinación humana a las leyes naturales, a través de la mecanización de nuestras vidas, ha resultado en una crisis nihilista: una desvalorización hacia la nada sobre nuestra forma de vida, pensar que nuestros avatares vitales no tienen ningún valor. En lugar de preocuparnos por ellos, decidimos buscar subterfugios de ocio o de placeres inmediatos, o incluso subterfugios filosóficos existencialistas, los cuales nos aportan nueva valorización de la vida y la realidad. Estos últimos discursos quizá no proponen una descripción verdadera de la realidad, eso sería un área perteneciente a la ciencia, pero nos permiten evitar el problema de la nihilidad y la desvalorización. En estas consecuencias, Nishitani expone una crítica y una explicación a las tendencias de la sociedad: a esa tendencia de enfocar sus vidas a actividades ociosas fuera de su entorno laboral, o a enfocarla en placeres temporales, o incluso la gran emergencia de nuevas religiones y discursos filosóficos básicos que consuelan la existencia humana.

En el caso concreto de nuestro objeto de estudio, esta reflexión implicaría que la tecnologización de nuestros medios de comunicación ha resultado en una crisis sobre el valor de la información que recibimos. Habríamos dejado de apreciar y prestar atención a la información, y en consecuencia se ha frenado nuestra actividad reflexiva y crítica; mediatizar comunicativamente nuestras vidas ha conllevado a no estimar la información que en ella se intercambia. La perspectiva del Sūnyatā es una perspectiva religiosa, pero sobre todo es una perspectiva humanizada. Es la idea de humanizar más nuestra realidad, en lugar de tecnologizarla. Desde este punto de vista, los individuos deberían usar las tecnologías de la información de la forma más humana posible, con independencia de su dinámica propia. Más que informarse cuando las corrientes de información lo exigen, hacerlo cuando los propios individuos lo consideran relevante e importante, momento en el cual la recepción estaría acompañada de reflexión y de crítica. Estaríamos por ende hablando de autonomía humana ante la información. Si queremos

que los individuos sean críticos y reflexivos con la información, entonces debimos permitirles que decidan cuándo, cómo y qué información es relevante; que sean agentes activos a la hora de informarse para ser también activos con la información recibida. Una perspectiva que se contrapondría a la idea del deber informarse, dado que los accesos a la información presentan imposición de contenidos, criterios y horarios a los cuales prestar atención.

El pensamiento transhumanista nos ha presentado un análisis diametralmente opuesto. Desde el punto de vista de estas filosofías, el ser humano es fruto de un proceso de evolución biológica, y es necesario que sea fruto de una nueva evolución tecnológica, la cual empieza a ser accesible. La posibilidad real del mejoramiento humano nos ha llevado a argumentar la necesidad del proceso. Los grandes problemas de nuestro tiempo no pueden ser resueltos por el humano, dado que no tiene suficientes capacidades para afrontarlos; en cambio, si aceptamos un proceso tecnocientífico de transhumanización y alcanzamos la posthumanidad, entonces tenemos posibilidad de resolver tales problemas. El ser humano biológico se encuentra en una realidad avanzada tecnológica y científica. Hablando metafóricamente, los individuos analógicos están hoy en día inmersos en un mundo digital, un mundo cuyos fenómenos les sobrepasan.

Aplicando esta corriente a nuestro objeto de estudio, la solución transhumanista es bastante clara: la tecnología humana debe evolucionar, hacer la información más accesible y, sobre todo, transformar al ser humano para ser capaz de lidiar con los grandes flujos de información. Necesitamos mejoras en nuestro sistema inmunológico que eviten las enfermedades, y así poder concentrar todos los días nuestros esfuerzos en analizar críticamente la información; pero también es necesario también mejorar la capacidad cognitiva humana, ser capaces de cotejar mayores y más complejos lotes de información analíticamente. Necesitamos extender nuestro tiempo vital lo máximo posible, lo que conllevaría poder transmitir reflexiones sobre los avatares históricos en largos periodos de tiempo. En suma, el posthumano es un ser avanzado que puede hacer frente a la velocidad y caudal del torrente de información actual de las tecnologías, y ser reflexivo, analítico y crítico con dicha información sin esfuerzo. Frente a los ilimitados flujos de información de las tecnologías, y frente a la limitada capacidad de absorción humana, es necesario desarrollar una ilimitada capacidad posthumana.

Regresando al principio de la argumentación de este artículo, pese a exponer aquí argumentaciones filosóficas opuestas, en ambas corrientes encontramos como principio fundamental el concepto del determinismo tecnológico. Mientras que Nishitani ha argumentado que este principio genera una visión negativa y contraria a la visión humana, y sin rechazar las bondades que la tecnología nos ofrece, si debemos mantener una perspectiva más humana de nuestras vidas. El transhumanismo ha argumentado

este principio como problemático también, no por su omniabarcante influencia sino por, al contrario, sus presentes limitaciones. La tecnología debe avanzar a un nuevo estadio en el cual poder resolver los problemas humanos presentes. En conclusión, la tecnología se presenta desde ambas perspectivas como un concepto *pharmakos*, una causa y solución de los problemas, que pueden llevarse a cabo con su desaparición o con su mayor extensión.

Las últimas consideraciones que queremos aportar a esta cuestión intentan abordar ambas perspectivas. Entendemos pues que dichas corrientes filosóficas aportan algunas ideas que, a nuestro juicio, son relevantes para el problema del pensamiento crítico y los medios de comunicación e información. Desde el punto de vista del transhumanismo, quizá es cierto que nuestro mundo se ha transformado tecnológicamente, los individuos humanos aún estamos por adaptarnos a ello. No somos capaces de enfocar nuestra capacidad cognitiva a toda la información que las tecnologías nos ofrecen. En este sentido, la comunicación, la ciencia y la tecnología deben seguir trabajando por ofrecer una información más accesible, veraz, de calidad y adaptada a nuestras capacidades humanas de entendimiento. Quizás ello exija aumentar dichas capacidades. Por otro lado, es posible que Nishitani tenga razón al ofrecernos reconsiderar un modo de vida menos científico, mas acorde con nuestras características humanas. Esto implicaría entender que las dinámicas de información tienen una velocidad, un curso y una capacidad que los seres humanos no han necesariamente de seguir. Al contrario, independientemente de tales flujos, los individuos deben acercarse a la información desde sus inquietudes humanas.

Curioso es, sin embargo, la perspectiva que todas estas corrientes en común arrojan sobre la labor de la ciencia y sus aplicaciones tecnológicas. En ambos casos podemos sostener que el deseo de libertad y de poder hacer ejecuta la acción investigadora de la ciencia. Es una perspectiva interesante, dado que la idea del conocimiento científico siempre ha sido la búsqueda del conocimiento verdadero, la búsqueda de la verdad, la razón del conocer. Estas perspectivas entienden el pensamiento científico desde una posición diferente: pese a defender, que la ciencia establece conocimiento verdadero, su finalidad no es tal, sino la búsqueda del poder hacer y de la libertad. A la luz de estas elaboraciones podemos plantearnos la pregunta de cuál es la razón auténtica del pensamiento científico, la búsqueda de la verdad o la búsqueda de la libertad.

Referencias bibliográficas

- Clark, Carey & Hancock Simon. (2018) Click: Top Quality Fake News. BBC. Recuperado de: <https://bbc.in/2QGPTjK>
- Bostrom, Nick. (2011) A History of Transhumanist Thought. Academic Writing Across the Disciplines, Michael Rectenwald & Lisa Carl. Recuperado de: <https://bit.ly/2xIRm1R>
- Davis, Bret W. (2019). The Kyoto School. Stanford Encyclopaedia of Philosophy. Recuperado de: <https://stanford.io/2Xi4S67>
- Diéguez, Antonio. (2005) El determinismo tecnológico: indicaciones para su interpretación. Argumentos de Razón Técnica, 8, p. 67-87.
- Diéguez, Antonio. (2017) Transhumanismo. La búsqueda del mejoramiento humano. Barcelona, España: Herder.
- Donald, Brooke. (2016) Stanford researchers find students have trouble judging the credibility of information online. Stanford Education. Recuperado de: <https://stanford.io/2gGjag7>
- F.M. Esfandiary (1989) Are you a Transhuman? Monitoring and Stimulating Your Personal Rate of Growth In a Rapidly Changing World. Nueva York, Estados Unidos: Warner Books.
- Humanity+ (2019) Transhumanist FAQ. Recuperado de: <https://bit.ly/2NI9DAX>
- Heisig, James. (2002) Filósofos de la Nada. un ensayo de la escuela de Kyoto. Barcelona, España: Herder.
- Nishitani, Keiji. (1949/1990) The Self-overcoming of Nihilism. Albany, Estados Unidos: State University of New York Press Albany.
- Nishitani, Keiji. (1982). La Religión y la nada. Madrid, España: Siruela.
- Vosoughi, Roy, Sinan, Aral. (2018) The spread of true and false news online. Science Magazine. Recuperado de: <https://bit.ly/2UAAovp>

UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO EN TWITTER: EL CASO #PUIGDEMONT

Andrea Pérez Ruiz

Universidad Rey Juan Carlos, España

Resumen

La red social Twitter es popular en la propagación viral de puntos de vista y muchas personalidades del mundo de la política la utilizan para pronunciarse o posicionarse públicamente sobre asuntos de interés general. Este artículo analiza el discurso político que el expresident catalán Carles Puigdemont hizo en Twitter del 1 de octubre al 21 de diciembre de 2017, como respuesta a la circunstancia político-social en que se produjo.

Para ello, se plantea un sistema de variables y categorías que registra distintas características formales (recursos expresivos exclusivos de Twitter que no se dan en ningún otro canal de comunicación —como el retweet o los hilos de texto—) y de contenido (temática, fuentes, idioma, etc.) del objeto de estudio, siguiendo la técnica del análisis de contenido. Esta estructura metodológica pretende a su vez incorporar la dimensión ideológica de los tweets, conceptualizando detalladamente el contexto en que se produce su significado en un libro de códigos. Esta última parte de la metodología toma como referencia la propuesta teórica de John B. Thompson, para la que define cinco modos en que la ideología puede operar mediante una serie de estrategias *típicamente* asociadas a la construcción simbólica de significado en circunstancias particulares dadas (2002: 91-101).

Los objetivos de este trabajo son: entender cómo opera la ideología a través del lenguaje con recursos expresivos propios del canal Twitter; explicar el uso que el político Carles Puigdemont hace de la red social durante este periodo clave; y comprobar el rol del periodismo como elemento de credibilidad en el discurso.

Palabras clave

Comunicación Política, Twitter, Pragmalingüística, Periodismo, Cataluña

Introducción-Justificación

La irrupción de Internet y las redes sociales ha revolucionado de forma transversal la comunicación humana en lo público y lo privado. La influencia de las nuevas tecnologías ha dado lugar a un nuevo lenguaje, derivado de su uso en los actuales canales y plataformas online, que llega también al ámbito de la política. La red social Twitter es popular en la propagación viral de puntos de vista y muchas personalidades del mundo de la política la utilizan para pronunciarse o posicionarse públicamente sobre asuntos de interés general.

Este trabajo analiza un ‘fragmento’ de la conversación que se articuló en Twitter y por parte del político Carles Puigdemont en el marco de la crisis catalana, como respuesta a la circunstancia político-social en que se produjo. El estudio se inicia el 1 de octubre de 2017, día de la celebración del referéndum declarado ilegal por el Tribunal Constitucional, y concluye el 21 de diciembre, fecha en que tuvieron lugar las elecciones autonómicas convocadas a raíz de la aplicación del artículo 155 de la Constitución. Durante este periodo clave, la efectividad coyuntural del lenguaje político explica el interés por analizar una narración ideológica que, construida en el plano simbólico, tuvo y mantiene sus consecuencias a nivel práctico.

La selección del periodo de tiempo atiende al interés de estudiar la evolución del argumentario a lo largo de una etapa caracterizada por una intensa actividad política, en el seno de una conversación entre los agentes interlocutores que se desarrolló esencialmente en el espacio mediático y contó con una gran atención de la opinión pública. Dentro de esta conversación, marcada por los giros políticos, decisiones determinantes a nivel político e institucional tuvieron lugar en el plano discursivo, donde adquirieron su carácter oficial ejecutándose a través del lenguaje. En un contexto en que la postura política de cada una de las partes implicadas se materializa en su discurso, las declaraciones se constituyen en acciones en sí mismas y, además, se perciben como tales en términos de interpretación por parte del público. En estas circunstancias, la simbología del relato político adquiere una relevancia casi efectiva y el papel de Twitter como plataforma de propaganda ideológica se visibiliza con claridad.

Contexto político

Desde que el Parlament aprobara irregularmente las conocidas como leyes de Referéndum y Fundacional de la República los días 6 y 7 de septiembre de 2017, se inicia en Cataluña una crisis sin precedentes en su historia democrática. La tensión política entre Gobierno de España y Govern de la Generalitat marcó la actualidad informativa y la temática principal de debate hasta el acontecimiento del 1 de octubre (1-O), y continuó durante gran parte de 2018.

El polémico discurso del Rey del 3 de octubre; las sucesivas huelgas generales convocadas por los diferentes sindicatos y la Asamblea Nacional Catalana (ANC); la proclamación de Cataluña “como estado independiente en forma de república” y su inmediata suspensión tan solo unos segundos después, pronunciada por Puigdemont en el pleno del Parlament del 10 de octubre de 2017; las cartas entre el entonces presidente del Gobierno Mariano Rajoy y Puigdemont en la cuenta atrás para “frenar la aplicación del 155”; el ingreso en prisión provisional de Jordi Cuixart y Jordi Sànchez por orden de la Audiencia Nacional (AN); el anuncio de Puigdemont de no convocar elecciones justo el día antes de que el Parlament de Catalunya llevase a cabo la votación y posterior aprobación de la propuesta de Junts pel Sí y la CUP de declarar la independencia (la conocida como DUI o Declaración Unilateral de Independencia), y solo unas horas antes de la votación del Senado que dio luz verde a la aplicación del artículo 155 de la Constitución Española y el cese definitivo del Govern de la Generalitat; la querrela de la Fiscalía ante la Audiencia Nacional por los presuntos delitos de rebelión, sedición y malversación de caudales públicos contra los ya expresident y exconsellers, primera acción de un proceso judicial que continúa a día de hoy; el traslado de Carles Puigdemont a Bruselas junto con 7 exconsellers; el ingreso en prisión provisional del exvicepresidente Oriol Junqueras y otros 7 exconsellers a principios de noviembre; la posterior Orden Europea de Detención y Entrega (OEDE) dictada por la jueza Lamela de la AN; la lista unitaria del bloque independentista para las elecciones extraordinarias del 21D.

Todos estos acontecimientos fueron solo una parte, aunque la más destacable, de un momento político sin duda histórico, y constituyen el contexto tan convulso en que se produjeron los mensajes analizados en este artículo. De esta manera, durante el periodo de tiempo que abarca el estudio, Carles Puigdemont pasa de ser president de la Generalitat a ser cesado de su cargo y presentarse como cabeza de lista a unas elecciones autonómicas para las que hace campaña desde Bruselas, esto es, desde fuera del lugar en que se celebran los comicios y lejos de donde se desarrolla principalmente el debate y se concentra la acción política. En aquel momento, Puigdemont continúa haciendo uso de su posición derivada de su ex condición de president, y todo ello lo expresa visiblemente en su cuenta de Twitter, una red social que utiliza de forma intensa y que constituye su principal medio de comunicación. Asimismo, dado que Twitter permite comunicar mensajes siguiendo un ritmo personal de publicación, los tiempos en el discurso de los hechos se establecen con una libertad y autonomía que no conceden otros canales de difusión.

Objeto de estudio y criterio de muestreo

El objeto de estudio es el lenguaje, y el uso que se hace de él, en el discurso político de Carles Puigdemont en la red social Twitter desde el 1 de octubre

hasta el 21 de diciembre de 2017, ambos días incluidos. En este periodo de tiempo, un total de 493 mensajes (tweets y retweets) fueron publicados en el perfil oficial de Twitter del político. De esta cantidad, se ha extraído la muestra definitiva de 247 tweets sometida a observación.

Para determinar la muestra extraída de la población de 493 tweets se ha utilizado el muestreo aleatorio probabilístico sistemático. Todas las unidades elementales han sido enumeradas con anterioridad según el orden de publicación en el perfil de Twitter estudiado, comenzando por el 1 de octubre y hasta el 21 de diciembre. El criterio de selección de las unidades de análisis sigue la siguiente pauta: a partir del primer tweet, se toma una unidad de cada dos de la población hasta completar la muestra de 247 tweets. En virtud de la representatividad de la muestra, la primera unidad es escogida al azar.

Objetivos e hipótesis

El sistema de medios y el contexto histórico-cultural en que se crea y desarrolla cualquier discurso determinan necesariamente su funcionamiento orgánico. Por este motivo, este trabajo pretende profundizar en el discurso político como producto social del momento, y lo hace a través del caso práctico de Puigdemont y Twitter en el contexto del *procés*. Cabe puntualizar que las conclusiones extraídas se circunscriben al discurso estudiado y no son extrapolables a ningún otro escenario de comunicación política. Los objetivos específicos que se establecen para el estudio son:

- *Describir* las características que adopta el lenguaje, en este discurso político concreto, en el formato de Twitter para entender cómo (de qué forma y con qué recursos)² opera formalmente la ideología a través de él.
- *Explicar* cuál es el uso que el político Carles Puigdemont hace de Twitter durante el periodo de la crisis catalana que abarca el estudio.
- *Comprobar* la utilidad política de Twitter y el rol del periodismo como recurso de credibilidad en el discurso.

Considerando los objetivos del trabajo, se plantean las hipótesis que orientan la investigación:

² Referido a los recursos de expresión y presentación de la información exclusivos del formato Twitter y que no se dan en ningún otro medio/canal de comunicación (retweets, citas, hilos de texto, etc.). Estos recursos están descritos en la variable 'Recursos Twitter' del libro de códigos original.

- H1: El discurso político de Carles Puigdemont en Twitter³ adapta su lenguaje a las características del formato del canal.
- H2: Este lenguaje utilizado en el discurso político de Carles Puigdemont en Twitter, en su relato sobre la realidad, interfiere negativamente en la fiel representación de la realidad aludida.
- H3: En esa representación ideológica de la realidad, el discurso político de Carles Puigdemont en Twitter recurre ocasionalmente al periodismo para apropiarse de su credibilidad.

Metodología y desarrollo

Este trabajo profundiza en su objeto de estudio desde un punto de vista sociológico, esto es, entendiendo el discurso político como un *uso* ideológico del lenguaje. A su vez, la interpretación de los resultados se aborda desde una perspectiva histórica, que entiende el discurso político como un producto de su época, cuya forma está siempre vinculada a los medios por los que se transmite. Para ello, y en base a esta consideración del lenguaje como fenómeno social, queda planteada una estructura metodológica que aúna ideología y lenguaje a partir de un sistema de variables que contemplan distintas características del discurso a analizar.

Así, este es un trabajo de campo que sigue un método cuantitativo de investigación con la técnica del análisis de contenido. El propósito de la investigación es medir nueve variables (estrategias retóricas, fuente, temática, formato, recursos Twitter, lugar geográfico, idioma, momentos y palabras clave) referidas a las unidades de observación (tweets) para obtener resultados que permitan establecer tendencias generales y relaciones causales regulares en el objeto de estudio.

Para cada una de estas variables, se define a su vez una serie de categorías de forma que todas las observaciones de interés para la investigación queden incluidas en el análisis. Cada categoría lleva asignado un valor numérico y ha sido elaborada y probada individualmente mediante el método ensayo y error. Posteriormente, se recopilan los datos de cada uno de los mensajes/tweets que forman el discurso estudiado para cada una de las nueve variables: se van clasificando los valores numéricos (previamente asignados a cada una de las categorías) en cada una de las fichas de análisis.

³ Siempre referido al discurso objeto de estudio, del 1 de octubre al 21 de diciembre de 2017.

Tomando el siguiente tweet⁴ del usuario publicado el día 1 de diciembre de 2017 a modo de ejemplo,



Figura 1. Imagen de un tweet de Carles Puigdemont

su clasificación en la ficha de análisis quedaría como se muestra a continuación:

⁴ “Quiero recordar el #1Oct con dos imágenes: la de la esperanza por crear un nuevo país y la de la brutal represión policial, que horrorizó al mundo y, a la vez, maravilló por el comportamiento ciudadano, que le hizo frente con una dignidad admirable. El #21D escogemos con qué imagen nos quedamos”. Se puede consultar la publicación original en: <https://bit.ly/2NU29PU>

Unidad de análisis 391	
VARIABLES	VALORES NUMÉRICOS
Estrategias retóricas ⁵	4 [fragmentación]
Fuente	3 [mensaje original de Carles Puigdemont]
Temática	27 [1 de Octubre]
Formato	4 [combinación texto + imagen]
Recursos Twitter	6 [sin recursos twitter]
Lugar geográfico	1 [Cataluña]
Idioma	1 [catalán]
Palabras clave	3 [represión]
Momentos	39 [Momento 39]

Tabla 1. Modelo ficha de análisis con ejemplo

Esta clasificación se efectúa siguiendo las instrucciones de un libro de códigos, que recoge las definiciones operacionales de cada una de las categorías necesarias para poder clasificar los mensajes. Al concluir el test, los valores numéricos de la columna de la derecha se trasladan a una plantilla con el programa Excel para obtener los resultados definitivos.

Un rasgo que pone en valor el procedimiento de investigación como propuesta metodológica recae en la variable nº 1 ‘Estrategias retóricas’, que pretende incorporar la dimensión ideológica de los mensajes, un elemento complejo y esencialmente cualitativo, al análisis. Esta parte de la clasificación toma como referencia la propuesta teórica de John B. Thompson, para

⁵ Las variables nº 1 ‘Estrategias retóricas’ y nº 8 ‘Palabras clave’, tal y como especifica el libro de códigos, se aplican únicamente a las publicaciones originales de Carles Puigdemont, en las que no recurre a ninguna otra fuente para obtener la información y que se corresponden con un grupo de 39 mensajes.

la que el autor define cinco modos en que la ideología puede operar a través una serie de estrategias *típicamente* asociadas a la construcción simbólica de significado cuando, en circunstancias particulares dadas, este puede servir para establecer y mantener relaciones de dominación (2002: 91-101)⁶.

Modos generales de operación ideológica ⁷	Estrategias típicas de la operación simbólica / Recursos lingüísticos específicos
Legitimación	Racionalización, universalización, narrativización (efecto omnisciente).
Simulación / Encubrimiento	Sustitución, eufemización, tropo (sinécdoque, metonimia, metáfora, etc.).
Unificación	Estandarización, simbolización de unidad.
Fragmentación	Diferenciación, expurgación del otro.
Cosificación	Naturalización, eternalización, nominalización/pasivización.

Tabla 2. Modos generales de operación de la ideología y estrategias.
Fuente: John B. Thompson, *Ideología y Cultura Moderna* (p. 91).

De esta manera, la aplicación de esta variable a los mensajes estudiados requiere de una lectura justificada del significado que se ha tenido en cuenta a la hora de clasificar cada una de las unidades de análisis en las distintas ‘Estrategias retóricas’. Esta justificación tiene en cuenta la función del significado en el contexto en que se produjeron los mensajes, con el objetivo de estudiar las formas en que se manifiesta formalmente la ideología en la construcción del discurso. Con esto, la variable ‘Estrategias retóricas’ introduce un criterio que permite interpretar (siempre bajo rigurosa justificación basada estricta y únicamente en las definiciones que recoge el libro de códigos), la ‘intención’ ideológica del mensaje emitido en un contexto particular dado y con un lenguaje determinado.

Continuando con el ejemplo anterior, una lectura justificada del significado del mensaje de Puigdemont sería la siguiente:

El tweet representa dos posturas políticas enfrentadas mediante dos imágenes que quedan definidas con los términos “esperanza” y “dignidad” contra la “brutal represión policial”. El enunciado describe ambos grupos y contrapone sus respectivos intereses en un relato maniqueo que reduce

⁶ Thompson, John B. (2002): *Ideología y Cultura Moderna*. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

⁷ Las definiciones operacionales de cada uno de estos modos y estrategias, necesarias para efectuar la clasificación de los mensajes/tweets, quedan recogidas en el libro de códigos.

la resolución del conflicto que retrata a votar a su partido en las elecciones autonómicas del 21D. Este planteamiento se puede interpretar como una estrategia de legitimación basada en el argumento del 1 de octubre, acontecimiento con que Carles Puigdemont identifica su postura política, pero se ha considerado que prevalece la diferenciación y expurgación del otro (fragmentación) por el uso de los adjetivos calificativos “brutal”, “admirable”, que explicitan que el enunciado, así como su estructura, se centra principalmente en efectuar una descripción antagonista de ambos grupos. Esta forma simbólica se produce en el contexto de precampaña electoral.

Unido a esto, la variable ‘Momentos’ registra los mensajes publicados durante una serie de momentos que marcaron puntos clave en el desarrollo de la crisis en Cataluña a lo largo del periodo estudiado. Así, las categorías que componen esta variable describen los acontecimientos más destacables del contexto político en que se produjeron los mensajes que se clasifican en ellas, lo que permite hacer la lectura pragmalingüística justificada de su significado coyuntural. Entre cada uno de los momentos clave descritos, se incluyen categorías que cubren el espacio de tiempo intermedio (y que aparecen indicadas como ‘inter-momentos’ en su definición) con el fin de abarcar la totalidad del periodo de estudio y poder clasificar todos los mensajes de la muestra según su fecha de publicación. La fecha de publicación que se considera para la clasificación de los mensajes responde al día en que son tuiteados o retuiteados por el usuario del perfil de Twitter estudiado (y no a la fecha original de publicación del mensaje en el caso de RT’s) y en el orden en que aparecen en su cuenta oficial.⁸

Por su lado, la variable ‘Palabras clave’ registra los tres conceptos más reiterados en el discurso de Carles Puigdemont: la idea de ‘libertad’, ‘comunidad internacional’ y ‘represión’, a partir de alusiones directas o indirectas. Por ejemplo, la definición operacional de la categoría ‘libertad’ aparece en el libro de códigos de la siguiente forma:

Libertad: Aquellos mensajes/tweets que contengan una alusión a la idea de libertad, entendida como derecho de valor superior propio de los sistemas democráticos y convencionalmente interpretado como la libre determinación de las personas (DLE), ya sea a través del propio término ‘libertad’, en cualquiera de sus formas derivadas, o bien de las expresiones ‘liberación *consellers*’ o ‘libertad presos políticos’ o ‘*mayors for freedom*’ en relación con el hecho del encarcelamiento de los *exconsellers* y líderes políticos independentistas o cualquier acontecimiento de carácter jurídico

⁸ Si, por ejemplo, entre los tweets publicados (tuiteados o retuiteados) a lo largo de varios días consecutivos, hay un retweet (RT) con fecha anterior a ese intervalo de tiempo, no siendo posible conocer la fecha exacta en que el usuario efectuó dicho RT, este mensaje se clasificará considerando que ha sido retuiteado siempre en la primera de las fechas que forman ese intervalo de tiempo.

o judicial en este sentido; también la idea de libertad expresada en oposición a la situación de represión política que vive o ha vivido históricamente Cataluña con respecto a España, desde el punto de vista del político Carles Puigdemont; en cualquier idioma y siempre que este sea el contexto semántico.⁹

La propuesta metodológica persigue así medir cómo funciona un discurso de tipo ideológico en Twitter basándose en un análisis pragmalingüístico:

- Conceptualizando, por un lado, las características formales y lingüísticas propias de la red social como formato web 2.0 (variables 'Formato' y 'Recursos Twitter'); y de contenido ('Fuente', 'Temática', 'Lugar geográfico' e 'Idioma').
- Por otro lado, el contexto semántico (variable 'Palabras clave') y político ('Momentos') en que se produce el significado de los mensajes.
- Incorporando un criterio que permita interpretar la 'intención' ideológica implícita en los mensajes ('Estrategias retóricas').

Esta propuesta metodológica podría aplicarse a otros discursos en Twitter adaptando las definiciones de las categorías al objeto de estudio.

Resultados

Los siguientes resultados sobre el discurso objeto de estudio se han obtenido en Excel con un error muestral del 4'4 % y un nivel de confianza del 95%.¹⁰ El número de mensajes/tweets clasificados en cada una de las categorías aparece señalado en rojo en la siguiente imagen.

⁹ Por contexto semántico se refiere a que las palabras adquieren su significado en base al significado de las palabras que se encuentran en el contexto de la oración.

¹⁰ Calculado con la calculadora de muestras Adimen Investigación: <https://bit.ly/2FpdyOv>

1. ESTRATEGIAS RETÓRICAS

1. Legitimación (18)
2. Simulación/encubrimiento (6)
3. Unificación (2)
4. Fragmentación (11)
5. Cosificación (0)
6. Sin estrategias retóricas (2)
7. No catalogable (0)

2. FUENTE

[Bloque Político-Institucional]

1. Gobierno de España/Partido Popular (0)
2. Govern de la Generalitat/Junts pel Sí (9)
3. Carles Puigdemont (39)
4. Políticos/partidos independentistas catalanes (17)
5. JuntsxCat (27)
6. Políticos/partidos no independentistas catalanes (4)
7. Políticos/partidos españoles (5)
8. Políticos extranjeros/líderes internacionales (21)
9. Tribunales de Justicia española (0)
10. Tribunales de Justicia Internacional (0)
11. Otras fuentes político-institucionales (0)

[Bloque Colectivos, ciudadanos y organizaciones sociales]

12. Ciudadanos catalanes (2)
13. Ciudadanos resto de España (0)
14. Organismos internacionales (1)
15. Organizaciones independentistas (0)
16. Expertos/profesionales (6)
17. Personalidades famosas (7)
18. Periodistas (26)
19. Otros colectivos sociales (3)

[Bloque Medios]

20. Periódicos ámbito catalán (17)
21. Periódicos ámbito español (8)
22. Periódicos extranjeros/prensa internacional (15)
23. Otros sitios web (8)
24. Televisió de Catalunya (14)
25. Catalunya Ràdio (7)
26. RTVE (0)
27. Corporaciones internacionales (radio y tv) (10)
28. Otros medios (0)
29. Otras fuentes (1)
30. No catalogable (0)

3. TEMÁTICA

1. Gobierno de España / Partido Popular (7)
2. Govern de la Generalitat/Junts pel Sí (2)
3. Políticos/partidos independentistas catalanes (6)
4. Políticos/partidos no independentistas catalanes (2)
5. Políticos/partidos españoles (5)
6. Políticos extranjeros/ líderes internacionales (2)
7. Cuestión autonómica (1)
8. Referéndum Cataluña (1)
9. Tribunales (9)
10. Mediación internacional (15)
11. Derecho de autodeterminación (4)
12. Manifestaciones (12)
13. Situación económica Cataluña (2)
14. Situación económica España (2)
15. Servicios sociales (0)
16. Juventud (0)
17. Mujeres/feminismo (0)
18. Tercera Edad (0)
19. Violencia de género (0)

20. Personas migrantes (0)
21. Derechos Humanos (3)
22. Libertad de expresión (3)
23. Cultura y ciencia (5)
24. Corrupción (1)
25. Casa Real (8)
26. Seguridad/terrorismo (2)
27. 1 de Octubre (17)
28. Represión (22)
29. Artículo 155 (14)
30. Prensa (6)
31. Descrédito del adversario (17)
32. Mensajes de autoafirmación (11)
33. Elecciones 21D (31)
34. Encarcelamiento (9)
35. Democracia (15)
36. Otros temas (11)
37. No catalogable (0)

4. FORMATO

1. Imagen (8)
2. Video (19)
3. Solo texto (55)
4. Combinación texto + imagen (56)
5. Enlace externo (109)
6. Otros formatos (0)
7. No catalogable (0)

5. RECURSOS TWITTER

1. Es un RT (134)
2. RT que cita un tweet (15)
3. RT hilo de texto (9)
4. Cita un tweet (15)
5. Hilo de texto (16)
6. Sin recursos Twitter (58)
7. No catalogable (0)

6. LUGAR GEOGRÁFICO

1. Cataluña (196)
2. España (29)
3. Unión Europea (16)
4. Otros lugares (4)
5. Ningún lugar (2)
6. No catalogable (0)

7. IDIOMA

1. Catalán. (147)
2. Castellano. (28)
3. Inglés. (52)
4. Francés. (14)
5. Otros idiomas. (5)
6. No catalogable (1)

8. PALABRAS CLAVE

1. Libertad (9)
2. Comunidad internacional (9)
3. Represión (8)
4. Sin palabras clave (13)
5. No catalogable (0)

9. MOMENTOS

1. Momento 1 (13)
2. Momento 2 (16)
3. Momento 3 (15)
4. Momento 4 (9)
5. Momento 5 (6)
6. Momento 6 (0)
7. Momento 7 (1)
8. Momento 8 (3)
9. Momento 9 (3)
10. Momento 10 (8)
11. Momento 11 (3)
12. Momento 12 (13)
13. Momento 13 (7)
14. Momento 14 (13)
15. Momento 15 (0)
16. Momento 16 (2)
17. Momento 17 (0)
18. Momento 18 (1)
19. Momento 19 (0)
20. Momento 20 (1)
21. Momento 21 (3)
22. Momento 22 (1)
23. Momento 23 (1)
24. Momento 24 (1)
25. Momento 25 (9)
26. Momento 26 (1)
27. Momento 27 (1)
28. Momento 28 (6)
29. Momento 29 (2)
30. Momento 30 (5)
31. Momento 31 (4)
32. Momento 32 (7)
33. Momento 33 (4)
34. Momento 34 (15)
35. Momento 35 (3)
36. Momento 36 (15)
37. Momento 37 (1)
38. Momento 38 (1)
39. Momento 39 (4)
40. Momento 40 (2)
41. Momento 41 (45)
42. Momento 42 (2)
43. No catalogable (0)

Discusión y conclusiones

En una lectura global de los resultados, los datos dibujan un discurso que va reflejando cronológicamente gran parte de los asuntos más relevantes que fueron sucediendo desde el 1 de octubre hasta las elecciones del 21 de diciembre de 2017. La frecuencia de publicación indica que se trata de un discurso activo, presente en el debate público, y los resultados plasman una variedad de temas siempre relacionados, directa o indirectamente, con la circunstancia político-social en que se desarrolla: el discurso muestra una correlación casi pautada en su temática con los acontecimientos y giros políticos más destacables del periodo estudiado. Esta continuidad solo se ve interrumpida excepcionalmente en contadas ocasiones muy significativas que se ejemplifican más adelante.

En una panorámica del discurso, se aprecia una gran cantidad de fuentes y temas, aunque entre todos ellos destacan algunas correlaciones interesantes. El tema más recurrente en el relato son las elecciones del 21 de diciembre. El dato es llamativo en tanto que los comicios autonómicos no entran a formar parte del debate hasta la aplicación del artículo 155 de la Constitución Española a finales del mes de octubre. A partir de este momento, la presencia de las elecciones se va intensificando progresivamente en el discurso, sobre todo a raíz de la fundación de *Junts per Catalunya* a mediados de noviembre, remontando así temas muy redundantes hasta entonces como el 1-O, que se recupera después esporádicamente en campaña. En conjunto, la represión (22), sobre todo referida al operativo policial del 1 de octubre, seguida de la jornada del referéndum ilegal (17) y el descrédito al adversario (17) son, en ese orden, los siguientes temas más mencionados a lo largo de la muestra.

El anuncio de elecciones extraordinarias, pronunciado por Mariano Rajoy el 27 de octubre de 2017, inaugura una nueva trayectoria en el debate. La noticia es acogida con cierto escepticismo por parte del independentismo en una primera reacción y, de hecho, Carles Puigdemont no se pronuncia sobre ello en Twitter hasta pasados cuatro días, cuando manifiesta ya desde Bruselas, en una rueda de prensa muy esperada, su voluntad de participar. Aquel acto público, televisado en directo por múltiples medios de comunicación españoles e internacionales, se produjo en un ambiente de enorme expectación y tensión política. Este silencio previo del ya expresidente, unido a una disminución notable del número de tweets al día (siempre sobre otros asuntos menores, como fútbol), contrasta con el alto nivel de interacción media de un discurso que es posible calificar como explicativo de la realidad política.

Esta pausa narrativa, entendida como una herramienta de comunicación más, se puede considerar un silencio estratégico teniendo en cuenta la excepcionalidad del contexto: se produce justo antes de la primera aparición

pública de Puigdemont después de su traslado a Bruselas, en la que pone en duda la intención por parte del Gobierno de respetar los resultados de las urnas. Este comentario, por un lado, constituye una declaración de intenciones por parte de su emisor, que define su línea de actuación, y sirve también, por otro, para establecer una forma de interpretar las futuras acciones del Gobierno de España.

De esta manera, en un solo tweet¹¹ Carles Puigdemont inicia el sentido argumentativo que mantendrá su discurso en Twitter hasta el 21 de diciembre y, a la vez, una dirección política. Este mensaje ejemplifica bien la capacidad que tiene el lenguaje de crear, en el plano semántico, relaciones entre diferentes acontecimientos y agentes en el tiempo, de forma que, en determinadas situaciones, pueden generar un significado que sirva coyunturalmente para favorecer o reforzar una posición. Esta práctica, vista como una técnica de construcción de significado en *marketing* político, se intensifica en campaña electoral, como muestra el aumento en el uso de estrategias retóricas en los mensajes originales de Carles Puigdemont durante este periodo.

Las otras dos ocasiones en que se dan pausas representativas en el discurso se corresponden con los siguientes momentos clave:

La primera precede al anterior episodio, el día en que tuvo lugar el acto de proclamación de Cataluña “como estado independiente en forma de república” y su inmediata suspensión.¹² En este caso, la validez jurídica del acontecimiento se ve puesta automáticamente en cuestión a la espera de un procedimiento judicial que aún no se había iniciado por aquel entonces. Sin embargo, se hace imprescindible aclarar para ello el significado de las palabras de Puigdemont en aquel pleno del Parlament del día 10 de octubre de 2017, como evidencian las cartas que Rajoy y el entonces presidente se intercambiaron en los días sucesivos. La posibilidad de incurrir o no en una extralimitación de las funciones parlamentarias y presuntas infracciones reglamentarias o delitos penales dependía de refutar o confirmar el sentido de su discurso, esto es, la reafirmación o rectificación de su postura política, debido a la posición institucional desde donde fue pronunciado.

Aplicando una perspectiva temporal, se puede observar la trayectoria de ese mismo discurso que, a pesar de no tener ningún carácter vinculante o efec-

¹¹ Excepcionalmente, se alude a este mensaje con un comentario cualitativo por su trascendencia en el discurso y por ser el único tweet publicado el 31 de octubre de 2017, aunque no entra dentro de la muestra estudiada. Se puede consultar en: <https://bit.ly/2LrbUm0>

¹² Eldiario.es Catalunya. (10 de octubre de 2017). DOCUMENTO | Discurso íntegro de Carles Puigdemont en catalán. *Eldiario.es*. Recuperado de <https://bit.ly/32rCscY>

tivo en términos jurídicos, se emplea posteriormente como el principal argumento de cara a las elecciones bajo el lema ‘hacer república’, en referencia a la necesidad de vencer en las urnas para implementar la república que ya había sido declarada con anterioridad. En este sentido, el poder del lenguaje permite que la relación simbólica entre, en este caso, votantes y candidato se mantuviera vigente desde el punto de vista retórico, con el respectivo impacto que esta idea pudiera tener en las decisiones particulares de voto. Este planteamiento es un caso ejemplar de legitimación, que es la estrategia retórica más utilizada (18) de todas, junto con la fragmentación (11) frente al adversario político. Una fórmula similar es la utilizada con el ‘mandato democrático del 1-O’, que continua siendo válido en la actualidad como elemento de reafirmación y justificación del rumbo político que toma independentismo.

Por último, el otro silencio más destacable tiene lugar más adelante, durante la jornada anterior a la aplicación del 155 y pocos días antes de la rueda de prensa en Bruselas. La tesitura del momento planteaba un dilema complejo que se verbalizó en los siguientes términos desde ambas partes: el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, exigía a Puigdemont anunciar públicamente su intención de convocar elecciones autonómicas anticipadas en Cataluña para “frenar la aplicación del 155”, mientras que Puigdemont exigía a Rajoy que “retirara la amenaza de aplicar el 155” para poder “convocar elecciones con normalidad”. Este mismo día, en que finalmente el presidente no llamó a las urnas, no hay ninguna publicación en el perfil de Twitter de Puigdemont.

Al día siguiente, cuando el Parlament de Cataluña votó la conocida como DUI (declaración unilateral de independencia) y el Gobierno dio luz verde al 155, Puigdemont publica un par de tweets¹³ en los que recupera el inglés en el discurso (que no se veía desde el 1-O y días consecutivos) para responder, en una cita, a dos testimonios del presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, y del primer ministro belga, Charles Michel, sobre lo ocurrido. De nuevo, en las fechas posteriores que rodean este momento clave disminuye notablemente el ritmo de publicación.

De la misma forma, en todos estos ejemplos, Carles Puigdemont narra lo ocurrido a posteriori, *resignifica* los hechos a través del relato, que es una reconstrucción retórica de la realidad. Tanto los hechos a los que se refiere, que sí aparecen representados en el discurso, como los que omite, retratan una visión ideológica del problema, que demuestra que el usuario efectivamente utiliza twitter como una herramienta de explicación política. Esta

¹³ Estos tweets fueron publicados el 27 de octubre de 2017: <https://bit.ly/31T1cdE> y <https://bit.ly/2KQ7xRJ>

función descriptiva de los hechos explica que el discurso político recurra al periodismo reiteradamente, como se puntualiza más adelante.

Examinando la muestra más en profundidad, del cruce entre los resultados sobre el uso de las fuentes más consultadas, los temas más influyentes y la variable 'Momentos', se extraen las siguientes conclusiones significativas:

Las principales fuentes a las que recurre, generalmente mediante retweets, corresponden al bloque 'Político-institucional' (83) y el bloque 'Medios' (80), mientras que el bloque 'Colectivos, ciudadanos y organizaciones sociales' se reduce a prácticamente la mitad (45).

Si nos adentramos en cada bloque, la fuente más mencionada en el primero es *Junts per Catalunya*, que acumula 27 referencias, seguida de cerca por los periodistas (26) del segundo bloque, que se encuentran muy por encima del resto de colectivos sociales y siendo mayoritariamente profesionales en el ámbito catalán. A continuación, se sitúan los periódicos de ámbito catalán (17), que son la fuente informativa más abundante dentro del tercer bloque 'Medios' (principalmente los diarios *ARA* y *Nació Digital*). Estos últimos, junto con *Televisió de Catalunya*, *Catalunya ràdio* y el sitio *Vilaweb*, suman más de la mitad de todos los medios de comunicación identificados en la muestra (46/80).

El hecho de que las tres fuentes más utilizadas por Puigdemont pertenezcan respectivamente a un bloque distinto representa un equilibrio entre partes que coinciden a la hora de interpretar un mismo problema o situación. Esta característica del discurso se puede entender como una construcción de pluralidad, en tanto que aparecen representadas fuentes pertenecientes a los distintos agentes sociales, pero que en realidad expresan una visión común afín o beneficiosa para la postura política que promueve el relato. En este sentido, se podría definir como un discurso heterogéneo en la forma, pero homogéneo en lo ideológico.

Observando ahora los tres bloques en su conjunto, *Junts per Catalunya* es además la fuente más citada en total. Únicamente es superada por el propio Carles Puigdemont, cuyos mensajes originales suman 39 publicaciones en las que no recurre a ningún medio, político o colectivo para obtener la información. Entre los temas más tratados en los mensajes de Puigdemont, se encuentra la democracia española, ligeramente por encima del 1-O, los encarcelamientos de *exconsellers*, el descrédito del adversario y las manifestaciones pro- independentistas. *Junts per Catalunya*, la lista que Carles Puigdemont encabezó para las elecciones del 21D, es la fuente más citada durante la campaña, que tuvo un marcado carácter personalista. Las elecciones son el tema por excelencia en los tweets de *Junts per Catalunya*. A través de RT's, la imagen del protagonista aparece asociada constantemente a la formación política, y viceversa: la figura de Puigdemont proporciona una identidad al relato que reproduce el partido.

Asimismo, se observa una correlación entre los temas represión y mediación internacional y los políticos extranjeros y líderes internacionales (21), que constituyen la tercera fuente más repetida. Estos mensajes se corresponden con críticas u opiniones expresadas principalmente durante la jornada del 1-O y los días consecutivos, por parte de personalidades como Nicola Sturgeon, primera ministra escocesa, el líder laborista británico Jeremy Corbyn, los presidentes de la República de Eslovenia y Finlandia o el partido nacionalista irlandés Sinn Féin.



Figura 2. Imagen de un tweet de Nicola Sturgeon del 1 de octubre de 2017, retuiteado por Puigdemont, en el que la primera ministra escocesa cita al medio Sky News ¹⁴

En particular, el tema de la mediación internacional está presente de manera intermitente a lo largo de todo el discurso, aunque es retomado con más énfasis a partir del traslado de Puigdemont a Bruselas. Tras su cese en el cargo como presidente de la Generalitat, comienzan a incrementarse los tweets originales de Carles Puigdemont (35 de 39 una vez cesado) en los que incluye juicios de valor propios. A su vez, el artículo 155 (durante el día

¹⁴ “Algunas de las escenas en #Cataluña esta mañana son bastante impactantes y seguramente innecesarias. Solo dejad que la gente vote”. Cita: “La policía disparando pelotas de goma a votantes durante las protestas según comienza el referéndum por la independencia”. Se puede consultar la publicación original en: <https://bit.ly/32qLOW6>

en que se anunció el paquete de medidas) y la casa real (durante el día del discurso del rey del 3 de octubre) son dos de los pocos temas para los que cita como fuente a partidos políticos españoles, no independentistas catalanes u otras formaciones políticas de la competencia. Esta excepción se puede considerar como un retrato de la respuesta (de rechazo conjunto, oposición amplia o sentido común) a estos dos acontecimientos tan polémicos.

Entre otros datos llamativos, los mensajes de descrédito del adversario (17) priman sobre los de autoafirmación (11), aunque ambos son inherentes en muchos casos, ya que cumplen la misma función de definir y ratificar la propia postura política. Este objetivo se alcanza mayoritariamente a través de la diferenciación entre grupos o la expurgación del otro en planteamientos que, de alguna forma, implican la existencia de un enemigo político común frente al que hay que unirse.

En realidad, esta variedad de temas y fuentes secundarias es una característica del discurso que viene en parte condicionada por la particularidad de Twitter como red social. Vemos cómo los distintos recursos que ofrece el formato sirven para dar forma al relato, tienen una función y son utilizados en determinados momentos. El 76% de los mensajes analizados contienen alguno de los recursos de expresión y presentación de la información exclusivos de Twitter y que no se dan en ningún otro medio o canal de comunicación. Esta cualidad le confiere al relato un marcado carácter hipertextual, principalmente a través del uso de citas y retweets. De hecho, la mayoría de los mensajes que componen el discurso de Carles Puigdemont son RT's (158 de los 247), que es el recurso más utilizado. Los RT's permiten componer una red interconectada de informaciones que relaciona ciertas fuentes y temas entre sí con una intención comunicativa; en muchas ocasiones, funcionan como argumentos de autoridad.

De esta manera, las fuentes que menciona son parte del mensaje y participan de las representaciones que dichos mensajes hacen de la realidad aludida. Este recurso se identifica claramente en el caso de los medios de comunicación, a los que recurre continuamente para narrar la realidad. La presencia de la prensa en la muestra es constante y el 62% de los medios que cita, enlaza o retuitea son periódicos. En total, casi la mitad de los mensajes contiene alguna referencia a un medio de comunicación, cuyas noticias son utilizadas para ilustrar una parte de los asuntos más relevantes de la actualidad política. En el discurso, los medios de ámbito catalán suman más que los internacionales y españoles juntos, siendo estos últimos los menos citados.

El propio papel del periodismo en la publicación de temas de interés, presuponiendo unos criterios profesionales que garantizan la veracidad de la

información que recogen, puede servir para construir una imagen que refuerce favorablemente la credibilidad de una determinada posición política. Así, por ejemplo, abundan las noticias de medios extranjeros sobre la represión referida al 1-O y sobre la necesidad de mediación entre España y Cataluña, efectuando un retrato, a través de la prensa, de la importancia política internacional del conflicto o tema representado.

Mediante este sistema de RT's, se crea una fotografía del instante que retrata un acontecimiento de actualidad a partir de las reacciones que provoca en las fuentes que selecciona. Esta dinámica puede derivar en una perspectiva sesgada del problema, dando difusión a unos hechos y puntos de vista frente a otros que se omiten. El ejemplo es claro con las múltiples manifestaciones, viéndose representadas solo aquellas que se celebran en coherencia con la línea argumental del discurso.

De este modo, la posibilidad de recopilar impresiones, unida a la inmediatez y el impacto de propagación, hacen de Twitter una herramienta potencialmente útil para canalizar corrientes de opinión. Por ejemplo, el hashtag #CatalanReferendum fue *trending topic* mundial el 1 de octubre de 2017. En base estas características particulares de la red social, recuperando ahora la idea de que el significado, transmitido en unas circunstancias particulares, puede servir para establecer relaciones simbólicas de poder (Thompson, 2002: 16), el formato Twitter se puede entender, en sí mismo, como un contexto de publicación cuyas propiedades y normas de difusión pueden actuar como factores que, coyunturalmente, ayuden a optimizar el éxito del mensaje. Dicho de otro modo, el hecho de transmitir una determinada idea en Twitter, desde la posición de Puigdemont, implica hacerlo en un espacio en el que su significado automáticamente cumple una función y adquiere una utilidad política.¹⁵

Por otro lado, de los 247 mensajes analizados, solo 25 son hilos de texto. Esto se podría asociar a una falta de voluntad a la hora de desarrollar argumentos en profundidad. En esta línea, menos de una cuarta parte de los mensajes están compuestos únicamente por texto, mientras que el resto contienen imágenes, vídeos o enlaces. Llegados a este punto, merece la pena dedicar un breve comentario al formato vídeo: Carles Puigdemont es-

¹⁵ John Langshaw Austin, en su obra *How to do things with words* (1962), distingue entre enunciados constatativos y performativos, siendo estos últimos empleados para entablar cierto tipo de interacción social, dado que "el acto de expresar la oración consiste en realizar una acción o parte de ella, acción que no sería normalmente descrita como consistente en decir algo" (Austin citado en Garza, 1997: 21). Estos "actos del habla", tal y como el autor los define, son emitidos por parte de alguien con una determinada autoridad institucional, social o familiar que le permite ejecutar dicha acción y, a su vez, son enunciados cuyo significado y validez radican en el contexto en que se producen.

coge el vídeo para dirigirse personalmente en una declaración directa a cámara sólo en contados momentos críticos y decisivos, en los que la importancia de hacer llegar el mensaje comporta su adaptación al formato de más fácil consumo. Las publicaciones de *Junts per Catalunya* en campaña narran principalmente a base de imágenes y sin necesidad de muchas palabras; representan una idea que es susceptible de ser conceptualizada visualmente, para lo que es necesario un contexto de decodificación común y una intersubjetividad interpretativa.

Por último, todos los tweets de *Junts per Catalunya* y Carles Puigdemont están escritos en catalán, exceptuando un hilo de texto en inglés del segundo. En total, el 59% de los mensajes son en catalán y el resto se reparten entre el inglés (21%), el castellano (11%) y el francés u otros.

En base a todo lo expuesto, es posible concluir que el discurso de Carles Puigdemont en Twitter se ve afectado por el hecho de transmitirse por este canal, adaptando su lenguaje tanto a sus limitaciones como a los recursos expresivos disponibles. Todo el entramado de fuentes, temas, formatos, estrategias retóricas y recursos contribuyen a definir la forma que adopta la postura política de Carles Puigdemont en Twitter durante el periodo estudiado. Además, esta *forma* que tiene el discurso es distinta a la que tomaría al ser transmitido por otra red social o canal. Queda así confirmada la primera de las hipótesis de investigación del trabajo.

Necesariamente, en esta construcción ideológica del relato, hay contenida una *manipulación* de la realidad desde el punto de vista del *marketing* político, que proyecta los hechos narrados desde la subjetividad: se resaltan unos frente a otros y se diseña un producto ideológico. Dentro de esta visión implícitamente parcial, se puede afirmar que el discurso de Carles Puigdemont interfiere inevitablemente en la fiel representación de la realidad, entendida como la verdad ‘objetiva’ y sin posicionamientos ideológicos. Esto permite confirmar, por tanto, la segunda de las hipótesis formuladas al inicio. Como es evidente, la propia función del discurso político va unida a una interpretación de la realidad, planificada, desarrollada y ejecutada siguiendo una estrategia de *marketing* que busca garantizar al máximo su eficacia. Y aquí, la herramienta comunicativa que es Twitter, a través de todos estos recursos que ofrece, es utilizada con el objetivo optimizar el éxito del mensaje político.



Figura 3. Imágenes de los mensajes (tweets y retweets) clasificados en la categoría temática 'prensa'¹⁶

¹⁶ Se pueden consultar las publicaciones originales en los siguientes enlaces, que siguen el mismo orden que en la imagen (de izquierda a derecha sucesivamente): <https://bit.ly/2LVF1OC>; <https://bit.ly/2XXwNvR>; <https://bit.ly/32sOAKM>; <https://bit.ly/2Lnou6p>; <https://bit.ly/2SkOHml>; y <https://bit.ly/2LmLbb8>.

Para terminar, se puede afirmar que el periodismo tiene una función en el discurso estudiado y es utilizado como un elemento de propaganda más. Sea a través de un juego de RT's o de medios cuya presentación de los hechos o línea editorial es coherente con la representación de la realidad que pretende el discurso, las noticias informativas son empleadas como un recurso de credibilidad que puede ayudar a conferir cierta apariencia de objetividad a sus mensajes. Incluso, hay una serie de tweets cuyo tema es el hecho de una publicación en sí, siempre sobre un acontecimiento concreto en un periódico extranjero.

Estos mensajes señalan publicaciones que se han producido en medios como el *New York Times* o el *Financial Times* sobre asuntos relacionados con la crisis catalana, y vienen a representar la atención que estos reciben por parte de la comunidad internacional. En ocasiones, lo hacen bajo titulares que, de alguna forma, reconducen el sentido o enfoque de la noticia original.

Aunque se trata de un grupo muy reducido de mensajes (6), su propia existencia es indicativa de que, en ocasiones, la prensa se utiliza intencionadamente como un recurso de credibilidad, ya que se refieren explícitamente a ella con su enunciado. Estas prácticas, ligadas a las múltiples referencias a los medios de comunicación en casi la mitad de los mensajes, confirman, por último, la tercera hipótesis de investigación.

Referencias bibliográficas

- Baudrillard, J. (1978): *Cultura y Simulacro*. Barcelona: Kairós S.A.
- Burawoy, M. (2014): “La dominación cultural, un encuentro entre Gramsci y Bourdieu”. *Gaceta de Antropología*, 30 (1), artículo 14. Recuperado de <https://bit.ly/2Jak7Ip>
- Bourdieu, P. (2000): Cap II “Sobre el poder simbólico”, en *Intelectuales, política y poder*, traducción de Alicia Gutiérrez, Buenos Aires, UBA/ Eudeba, 65-73.
- Bonnafus, S. (abril de 1998). El análisis del discurso político. Ponencia presentada en el Primer Simposio Internacional de Análisis del Discurso, Madrid.
- Crespo, A., Garrido, E., Gómez, D., & Pérez, A. (2016). Análisis de los tiempos dedicados a colectivos sociales frente a partidos políticos en los telediarios de TVE. *Teledetodos*. Recuperado de <https://bit.ly/2Y8Y66a>
- Carretero, N. (11 de noviembre de 2017). 280 caracteres: ¿por qué nos hace esto Twitter? El País. Recuperado de <https://bit.ly/2AyQBGz>
- Enric, J. (27 de octubre de 2017). Traidor. La Vanguardia. Recuperado de <https://bit.ly/2xIE5dy>
- Eldiario.es Catalunya. (10 de octubre de 2017). DOCUMENTO | Discurso íntegro de Carles Puigdemont en catalán. Eldiario.es. Recuperado de <https://bit.ly/32rCscY>
- Garza C., B. (1997): El lenguaje, el pensamiento y la acción. México D.F.: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gutiérrez, S. (2003): El discurso argumentativo. Una propuesta de análisis. *Escritos* (27), 45-66. Recuperado de <https://bit.ly/32rC6mE>
- Giménez, G. (1980). El análisis del discurso político-jurídico. *Semiosis*, 5, 55-94 Recuperado de <https://bit.ly/2FEimT3>
- Gutiérrez, S. (1991). Análisis argumentativo y esquematización. Versión, *Estudios de Comunicación y Política* (1), 103-116.

- Recuperado de
<https://ccdoc.iteso.mx/acervo/cat.aspx?cmn=browse&id=1236>
- (2000): El discurso político. Reflexiones teórico-metodológicas. Versión, Estudios de Comunicación y Política (10), 109-125. Recuperado de
<https://ccdoc.iteso.mx/acervo/cat.aspx?cmn=browse&id=2906>
- Thompson, John B. (2002): Ideología y Cultura Moderna. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Wolf, M. (1987): La investigación de la comunicación de masas. Barcelona: Paidós
- Luckmann, T. (1984): “La interacción por medio del lenguaje: El lenguaje en la sociedad”. En Revista Internacional de Ciencias Sociales Unesco, Vol. XXXVI (1), 6-15. Recuperado de <https://bit.ly/31gTcTk>
- Lenguaje. En Diccionario de la Lengua Española. Recuperado de <https://bit.ly/2B7MbYh>
- We are social; Hotsuite. (2018). Digital in 2018. Essential insights into internet, social media, mobile and ecommerce use around the world. Recuperado de <https://bit.ly/2DMf7Gb>

EL PROBLEMA DE LA POSVERDAD EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

Manuel Bermúdez Vázquez

Elena Casares Landauro

Universidad de Córdoba

Introducción

En el año 2016, el diccionario de Oxford declaró la palabra “*post-truth*” como la palabra del año en inglés debido al aumento de su uso y su expansión por todo el globo. Tal hecho no es baladí. Posverdad, que es la traducción de este término al español, es un concepto que significa más o menos que una persona está dispuesta a creer que algo es verdad porque encaja con sus prejuicios y expectativas antes que con la realidad. La idea que entraña este concepto es bastante antigua, sin embargo, el auge de la palabra la ha traído hasta nuestro tiempo y su irrupción ha sido demoledora para el funcionamiento de unas democracias precarias como son las occidentales.

La sociedad está dispuesta a admitir como reales elementos emocionales lo cual implica, en términos de retórica clásica, una ruptura entre el logos, tan necesario para una sociedad intelectual sana, y el ethos y el pathos. En este panorama, el riesgo de manipulación por parte de unos medios de comunicación gobernados por rigurosos intereses económicos y el auge de las noticias falsas, promovidas por algunos gobiernos y grupos de presión, no hace que podamos ser optimistas respecto a la supervivencia de la democracia.

Ocurre que se establece un círculo vicioso especialmente pernicioso al cooperar entre sí las noticias falsas con la posverdad. El mecanismo es especialmente fácil de explicar, lo cual no lo hace menos peligroso. Algunas personas utilizan las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, etc.) como plataforma para presentar noticias, ideas u opiniones que son abiertamente falsas. Sin embargo, el público al que esos mensajes van dirigidos mantiene una disposición abierta a dar pábulo a semejantes contenidos y los comparte. Lo que empieza siendo una mentira o noticia falsa que podría tener un público reducido se convierte, debido a los mecanismos de la posverdad, debido a ese afán de determinados ciudadanos a creer lo que más les interesa o conviene, en todo un alud que se expande de manera viral

por las redes sociales e, incluso, llega a los medios de comunicación generales.

Convendría hacer una ligera aclaración terminológica sobre el concepto de posverdad. En inglés, “*post-truth*” es un adjetivo, de modo que traducirlo en español por un sustantivo, como es posverdad, puede presentar algunos problemas de análisis. Quizá, más que hablar de posverdad, sería oportuno utilizar la perífrasis “mecanismos posverdaderos”, de este modo el término “*post-truth*” se adaptaría al español como adjetivo, siendo así más fiel a su origen en la lengua de Shakespeare. Así, los mecanismos posverdaderos harían referencia al funcionamiento de ese concepto que indica que la ciudadanía contemporánea está más dispuesta a creer lo que quiere creer que a considerar los datos reales, ya sean empíricos, ya sean evidencias científicas, ya sean meras referencias a la realidad.

George Orwell ya lo dejó magistralmente señalado en su libro *Recuerdos de la guerra de España*, publicado en 1942 y en el que se recoge su experiencia en España en plena Guerra Civil:

“Recuerdo que en cierta ocasión le dije a Arthur Koestler: «La historia se detuvo en 1936». Él lo comprendió de inmediato y asintió con la cabeza. Los dos pensábamos en el totalitarismo en general, pero más concretamente en la guerra civil española. Ya de joven me había fijado en que ningún periódico cuenta nunca con fidelidad cómo suceden las cosas, pero en España vi por primera vez noticias de prensa que no tenían ninguna relación con los hechos, ni siquiera la relación que se presupone en una mentira corriente. Vi informar sobre grandiosas batallas cuando apenas se había producido una refriega, y silencio absoluto cuando habían caído cientos de hombres. Vi que se calificaba de cobardes y traidores a soldados que habían combatido con valentía, mientras que a otros que no habían visto disparar un fusil en su vida se los tenía por héroes de victorias inexistentes; y en Londres, vi periódicos que repetían estas mentiras e intelectuales entusiastas que articulaban superestructuras sentimentales sobre acontecimientos que jamás habían tenido lugar.

En realidad, vi que la historia se estaba escribiendo no desde el punto de vista de lo que había ocurrido, sino desde el punto de vista de lo que tenía que haber ocurrido según las distintas «líneas de partido».” (Orwell, 2011, p. 12)



Este fragmento es elocuente por sí mismo y es una prueba de que la manipulación ha sido una herramienta desde tiempos inmemoriales. Ahora bien, en pleno siglo XXI a esto le sumamos una audiencia que está deseando creer lo que mejor encaja con sus creencias y expectativas, lo que da como resultado una bomba de relojería para los sistemas democráticos de todo el mundo. Sobre todo, si tenemos en cuenta que ha habido un desmantelamiento sistemático de todos los recursos de pensamiento crítico en el sistema educativo (Ruiz, 2018; López, 2012).

¿Pero es que ha muerto la verdad?

La revista estadounidense *Time* declaró la guerra a las mentiras del presidente Donald Trump desde el mismo momento en que juró el cargo, el 20 de enero de 2017. Tanto esta revista como el *New York Times* y el *Washington Post* tratan de mantener una lista con las mentiras, más o menos elaboradas, del presidente estadounidense. Donald Trump dijo al menos una mentira grave al día los primeros 40 días de su mandato y el día cuadragésimo primero no se le registró ninguna porque estuvo todo el día jugando al golf en uno de sus resorts. Hasta el mes de junio del año 2019, o sea, dos

años y medio después de acceder al cargo de presidente de EEUU, Donald Trump ha dicho o empleado más de 10.000 afirmaciones falsas o engañosas (Time, 2019).

Está claro que el presidente estadounidense emplea la mentira como herramienta política. La cuestión principal ahora sería saber si realmente sirve de algo que medios tan importantes como los señalados anteriormente dediquen tanto tiempo y esfuerzo en vigilar minuciosamente cada declaración de Trump, ya que la retórica falsa y embustera no parece afectar para nada a gran parte del electorado. Es aquí donde podemos verificar de nuevo que los mecanismos de la posverdad entran directamente en acción. El votante medio republicano decide hacer oídos sordos a las mentiras de su líder y mantiene su apoyo contra viento y marea. De hecho, en esta guerra que Donald Trump mantiene con los medios de comunicación de su país, parece ir tomando la delantera, pues estos mismos medios están perdiendo credibilidad y su reputación se resiente (Columbia Journalism Review, 2019).

El empleo sistemático de la mentira como estrategia política va minando paulatinamente los mimbres básicos sobre los que se sostiene la democracia. Si los responsables políticos dan la espalda a los hechos y deciden construir un imaginario falso y gran parte de la población decide creer ese constructo y dar pábulo a la mentira, queda poco espacio para el debate lúcido y racional que se supone que debería imperar en una democracia moderna. Así, en el caso concreto de EEUU, las redacciones de muchos medios de comunicación han decidido afrontar el problema cuestionando incluso uno de los dogmas periodísticos más asentados, el empleo de un tono equidistante y moderado. Ahora bien, el abandono de este modelo clásico de periodismo de información puede resultar en una mayor desconexión por parte de los ciudadanos que apoyan la política de las mentiras de Trump (El País, 2019). Ocurre como está pasando con las redes sociales (Primack, et alii, 2017). Más que abrir la mente a las personas que las utilizan, se encierran en una red de opiniones similares a la suya, donde la crítica y la alternativa política, ideológica, religiosa, etc., no tiene cabida. Por ejemplo, un usuario normal de Twitter no sigue opiniones de línea diversas a la suya. Tan solo está al tanto de los perfiles que vierten ideas parecidas o convergentes con las suyas. Esta situación tiene un efecto de campana o caja de resonancia sobre dichas opiniones haciendo que parezcan más importantes de lo que inicialmente podrían ser, o más compartidas o más extendidas de lo que realmente son. Un caso digno de análisis es el aumento de personas que creen que la Tierra es plana. No nos detendremos en esta cuestión, porque sería dar pábulo a un movimiento ridículo, recomendamos ver el documental *La Tierra es plana*, en la plataforma Netflix. No considero que se pueda mantener una posición equidistante entre la ciencia seria, fruto de cientos de años de trabajo y estudio, y una construcción del mundo ridícula fundamentada en teorías de la conspiración. El documental presenta una

estructura atípica. Comienza por dar voz durante una hora y media a las propuestas más absurdas que se puedan imaginar sobre el carácter plano del planeta Tierra para terminar en los últimos dos minutos con un experimento, conducido precisamente por un defensor de la Tierra plana, que da al traste con todas sus elucubraciones y que muestra la curvatura de nuestro planeta.

El problema es más grave incluso de lo que parece. La vieja demagogia, concepto tan empleado por partidos de uno y otro color, parece haber quedado desdibujada frente a los nuevos mecanismos de las noticias falsas (la mentira como herramienta política) y la posverdad. Quizá el análisis etimológico de la palabra arroje algo de luz a la cuestión. Demagogia es un concepto de origen griego que tiene dos elementos: un sustantivo, *demos*, que, para lo que aquí nos atañe, significa “pueblo”; luego tiene un verbo, *ago*, que significa “conducir”. De modo que, etimológicamente hablando, demagogia significa conducir al pueblo. El demagogo hacía las veces del pastor de un rebaño tratando de llevarlo al redil que más le convenía, siendo el rebaño el pueblo. Larga es la tradición de demagogos en la antigua Grecia. No olvidemos que el propio Aristóteles consideraba que el enemigo principal de la democracia no era la tiranía (todo el pueblo se levantaría contra una tiranía excesivamente dura o injusta), sino la demagogia (Aristóteles, 1988, p. 455). Pero es aquí donde reside una de las claves. El tirano griego, el que nació prácticamente a la par que la democracia, solía hacerse con el poder apoyado en las clases populares, empleando para ello la demagogia y el populismo. Justamente ese es el modelo que se está produciendo en nuestro tiempo. En un momento en que la mayor parte de la ciudadanía se encuentra parca en ropajes de pensamiento crítico debido a la eterna desorientación educativa que atraviesa nuestro país (8 leyes educativas en 41 años de democracia), el vendaval de la posverdad se cierne sin piedad sobre la población.

Hemos mencionado en el párrafo anterior el concepto de populismo. Comenzábamos estas páginas diciendo que en 2016 el diccionario de Oxford había decretado la palabra posverdad como la palabra del año en inglés. En cambio, la palabra del año 2016 en español, según la Fundación del Español Urgente (Fundéu), fue “populismo”. La definición de la RAE es: “Tendencia política que pretende atraerse a las clases populares”. Sin embargo, la Fundéu ha considerado necesario renovar la definición o ampliarla debido a que esta palabra está sufriendo un proceso de ampliación y cambio de significado. y ofrece la siguiente: populismo es “una apelación emotiva al ciudadano y la oferta de soluciones simples a problemas complejos” (Fundéu, 2019).

El populismo tiende, en los últimos años, a convertirse en un concepto peyorativo. Sin embargo, hay que reconocer que esta idea ha encontrado el terreno abonado especialmente en nuestro país. El panorama cultural de

España está marcadamente desorientado, y los datos son elocuentes. En 2016 Belén Esteban vendió más ejemplares de su libro que Mario Vargas Llosa. Kiko Rivera logró su segundo disco de oro con “Así soy yo. Disco que estuvo el número uno en España durante, al menos, tres semanas. A Máxim Huerta, dimisionario ministro de cultura, le concedieron el premio Primavera por una novela y Risto Mejide recibió un premio a nivel nacional de ensayo por una obra cuyo ensayo más largo tenía página y media. Ante semejantes referentes culturales, resulta comprensible que la ciudadanía sea más vulnerable que nunca frente al discurso populista y demagógico que, además, viene reforzado por los mecanismos de las noticias falsas y la posverdad. El panorama no puede ser más preocupante. Entre otras cuestiones porque la relación de la democracia con la verdad es bastante compleja. El ciudadano de una democracia saludable debe poder estar bien informado sobre la realidad social, política y económica de su sociedad. Sin embargo, esto no es así. El acceso a la información adecuada se torna paulatinamente más complejo y dificultoso y las decisiones que, por lo tanto, se toman son equivocadas en muchos casos.

Esta situación no es exclusiva de España. Al calor de la debilidad de las sociedades democráticas modernas, los movimientos extremistas y radicales encuentran un perfecto caldo de cultivo para progresar. Los datos son también elocuentes en este caso. De los 28 países de la Unión Europea, mientras escribo estas líneas siguen siendo 28, a pesar de la inminente salida del Reino Unido de la UE, en 17 países hay partidos de extrema derecha en los parlamentos. En 11 de los 28 países los gobiernos necesitan directamente del apoyo o, al menos, de la abstención de estos partidos para poder continuar en el poder. Y 7 de los 28 países de la UE tienen partidos de extrema derecha directamente en el poder ejecutivo (Unión Europea, 2019).

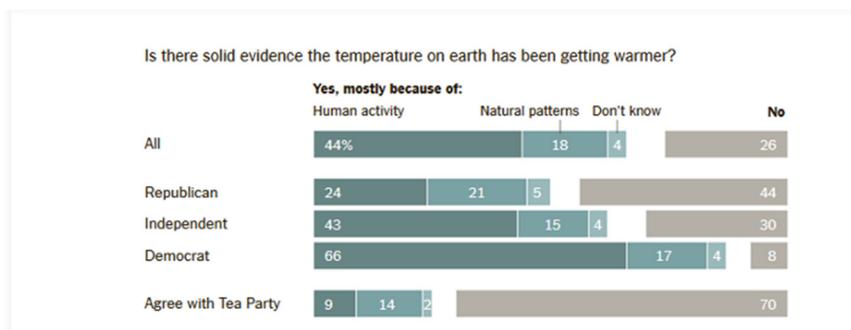
La historia enseña muchas lecciones, pero hay que estar atento para recibirlas adecuadamente. Se le atribuye a George Santayana la famosa sentencia: “Aquel que no conoce su historia está condenado a repetirla” (Bermúdez, 2010, p. 33). Las sociedades democráticas occidentales actuales se enfrentan a un panorama preocupante. Entre otras razones porque el esquema que se repite en medio mundo es sorprendente por su sencillez y dañino por sus efectos como vimos esquemáticamente en la introducción: las noticias falsas se difunden por doquier, en ocasiones producidas por agentes interesados en manipular a la opinión pública. Es, por ejemplo, el caso de las injerencias rusas en las campañas del Brexit y las elecciones estadounidenses que dieron el triunfo a Donald Trump. Existen proyecciones que auguran que para el año 2022 el 50% de las noticias que circulen por Internet serán falsas (*El periódico*, 2017). A estas noticias falsas vienen a reforzarlas los mecanismos de la posverdad. El público decide creer estas noticias falsas porque encajan con sus prejuicios y expectativas, aunque

sean falsas y luego logre desmontarse la mentira que hay detrás, el individuo concreto presentará una resistencia psicológica y práctica para dar su brazo a torcer.

De todos modos, conviene aclarar que esta situación no tiene nada de novedoso. El “nihil novum sub sole” de los evangelios se cumple a rajatabla. Me gustaría detenerme un momento en la figura de William Randolph Hearst, magnate de las noticias y genial figura de la propaganda. Su persona inspiró la película de Orson Welles *Ciudadano Kane*. Ha sido considerado el primer gran magnate de la prensa en toda la historia. Su control sobre gran cantidad de medios de comunicación le permitió ejecutar la primera acción de gran calibre en estas lides y esta fue la creación entre los ciudadanos estadounidenses de un estado de opinión colectivo profundamente antiespañol que condujo a la guerra hispano-estadounidense de 1898 y que llevó a la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, poniendo fin al imperio español. Lenin consideró este conflicto como el primer enfrentamiento bélico netamente imperialista. Podemos decir, por lo tanto, que Hearst no solo fue el padre de la prensa amarilla y de la manipulación mediática, sino también uno de los primeros en enmascarar la realidad a través de las noticias de la prensa (Bermeosolo, 1962, 219-220).

Tras las noticias falsas y los mecanismos posverdaderos, tenemos un sistema educativo que ha olvidado completamente el pensamiento crítico y que presenta tremendas falencias en su desarrollo. Los datos son claros. España obtiene pésimos resultados sistemáticamente en los test del informe Pisa y, además, asistimos año tras año a cómo va aumentando la violencia en las aulas (Ministerio de Educación y Formación Profesional, 2018). De hecho, el informe de la UNESCO demuestra que la violencia y el acoso escolar son un problema mundial (Unesco, 2019). El resultado de todo esto es que los ciudadanos comienzan a tomar decisiones equivocadas, tanto en sus hábitos de consumo como en sus elecciones políticas.

Decimos elecciones equivocadas porque, en muchas ocasiones, se defienden posturas que van claramente contra los intereses no solo de la ciudadanía concreta de un país, sino contra la humanidad al completo. Un ejemplo podrían ser los resultados que nuestra forma de vida está teniendo a la hora de influir en el cambio climático. Existen datos que prueban que el votante medio estadounidense del partido republicano es, además, un negacionista del cambio climático. A pesar de la firme evidencia científica que lo avala, (el 98% de los resultados obtenidos en las publicaciones científicas así lo acredita) (Naciones Unidas, 2019), millones de votantes republicanos de Estados Unidos están dispuestos a creer que no es verdad. Resultaría hilariante si no fuera patético y peligroso para la humanidad.



(Fuente: Pew Research Center, 2012).

Après moi le deluge

Después de mí, el diluvio. Esta postura, egoísta e interesada, es una forma de entender la realidad que puede conducir a la humanidad a la debacle. En el caso de los efectos tremendos que puede causar el cambio climático es incluso más grave aún. Si la gente no está dispuesta a cambiar drásticamente sus hábitos de vida estaremos condenando el futuro de la humanidad. Según el informe *What lies beneath* (2018) de no modificar los hábitos de consumo y de vida de gran parte de las sociedades desarrolladas antes del año 2030, los efectos sobre el clima serán tan drásticos que, para el año 2050, el 55% de la población tendrá que soportar al menos 20 días al año de calor letal (Spratt y Dunlop, 2018). Los datos de este informe, que fueron presentados en el foro de Davos del año 2018, han sido reiteradamente subestimados y, aplicando otro de los mecanismos posverdaderos, puestos a un lado sin análisis ni consideración (BBC News, 2018). Y no nos equivocamos, cuando los líderes políticos ponen en cuestión algún resultado obtenido con evidencias científicas, están cayendo en una manifiesta irresponsabilidad, porque su actitud encontrará la imitación de gran parte de sus seguidores y correligionarios.

El problema de los mecanismos posverdaderos, trayendo de nuevo a colación el título de las presentes páginas, es que nos hacen correr el riesgo de provocar unos efectos dramáticos para el futuro de la supervivencia de nuestra civilización, cuando no directamente de la especie. No se trata solo de que numerosos partidos políticos hayan decidido súbitamente utilizar la mentira como un instrumento político, sino que esas mentiras están conduciendo a gran parte de la sociedad a perpetuar un modelo de vida que nos conduce, inexorablemente, al precipicio.

Podríamos también mencionar, en este panorama desolador, la tremenda fuerza con la que, posturas absolutamente anti-intelectuales, cuando no directamente irracionales, entran en el debate público. Tal es el caso, por ejemplo, tanto el ya mencionado de los que defienden que la tierra es plana

como el de los que se integran en los movimientos contra las vacunas. Ambos movimientos tienen en común una cerrazón y una negativa hacia los datos empíricos rayana en lo ridículo.

Cuando Sócrates estaba siendo juzgado por la asamblea ateniense en el año 399 a. C., en su discurso de defensa, inmortalizado por su discípulo Platón en su *Apología de Sócrates*, adujo en su defensa la famosa frase: “Una vida sin reflexión no merece ser vivida”. La frase de Sócrates es especialmente demoledora si la contemplamos a la luz de los acontecimientos que nos rodean en nuestro tiempo. Entre otros motivos porque da la impresión de que la ausencia de reflexión es una de las características de las sociedades de consumo. La búsqueda de reacciones irreflexivas es lo que persiguen tanto la mercadotecnia como gran parte de los discursos propagandísticos y publicitarios. Este tipo de mensajes, como ya adelantó Michel Foucault, tienen por objeto vincularse con los mecanismos del poder (Foucault, 1979, pp. 28-29). En las sociedades contemporáneas, el discurso es meticulosamente fijado y controlado por una serie de procedimientos cuyo única y exclusiva función es controlar el carácter aleatorio del acontecimiento. Dicho con otras palabras, que nada ocurra si no ha sido previamente calculado. Estos procedimientos serían: la prohibición, la clasificación y la constitución de los sujetos del discurso (Blanco, 2014, p. 47).

La capacidad reflexiva y crítica de la sociedad ha sido neutralizada, entre otras causas por los mecanismos que hemos venido señalando en las presentes páginas y que aparentemente son irresistibles. Considerar cualquier tipo de capacidad emancipatoria o de reclamación de la justicia social es un desiderátum. Las teorías clásicas que podrían haber sido de alguna utilidad en el presente panorama, desde el marxismo a las teorías críticas, parece que ya no conectan con una realidad precisamente hiperconectada (D’Agostini, 1997, p. 402). Curiosamente, este panorama agorero, ya fue vaticinado por Theodor Adorno y Max Horkheimer en su obra *Dialéctica de la Ilustración*, donde analizaron minuciosamente cómo las sociedades contemporáneas se estaban viendo neutralizadas a través de la televisión, la propaganda y el consumo (Adorno y Horkheimer, 2002, p. 24). A este análisis habría que agregar, actualizándolo, el poder prácticamente inefable de las redes sociales e Internet.

De modo que, y volviendo a la frase socrática: “Una vida sin reflexión no merece ser vivida”, podemos constatar que la más vulgar superficialidad, la vacuidad más exagerada y la frivolidad más burda reinan en amplísimas capas de nuestras sociedades. ¿O acaso hay que volver a recordar el panorama cultural de nuestro país en los últimos años al que hicimos referencia en páginas anteriores?

Panem et circenses

Juvenal, un poeta romano de los siglos I-II d. C., en su *Sátira X* se quejaba de que el pueblo romano había olvidado su derecho a regir el rumbo que debían tomar las decisiones políticas a cambio de pan y circo. En realidad, se trata de una metáfora atinada para hacer referencia al afán de algunos gobernantes de mantener a las masas tranquilas y controladas a través del acceso fácil a los alimentos y una política de entretenimiento banal. Curiosamente, es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando las sociedades occidentales asisten, desarmadas, al máximo auge de esta realidad de pan y circo con la aparición de la industria cultural, también vaticinada por Adorno y Horkheimer (Adorno y Horkheimer, 2002) y desgarradoramente descrita por Guy Debord en su *La sociedad del espectáculo* (Debord, 2018). La hegemonía de la industria cultural se va imponiendo paulatinamente conduciendo a la culminación de un proceso minuciosamente diseñado por los mecanismos del poder: una apoteosis de la diversión, el consumo, la distracción, el discurso frívolo, superficial y vacío. Todo ello venía a sustituir la imprescindible crítica a la injusticia social y la realidad tan desigual. Guy Debord tuvo la intuición de escribir su libro en 1967, un año antes de la explosión que tuvo lugar en el mundo de 1968, erróneamente llamada “el mayo francés del 68” (ya que ni fue en mayo, ni fue exclusivamente francés ni fue solo en 1968). En su obra, ya atisbamos que el auge de este modelo de industria cultural iba a implicar la desaparición de la reflexión y el pensamiento críticos. La razón emancipadora se vio sacrificada en el altar de la diversión y el éxtasis (Adorno y Horkheimer, 2002, pp. 165 y ss.).

Vale la pena presentar aquí unas breves líneas de la tesis tan oscura que vaticinaron Adorno y Horkheimer:

“La cultura ha contribuido siempre a domar y controlar los instintos, tanto los revolucionarios como los bárbaros. La cultura industrializada hace aún algo más. Ella enseña e inculca la condición que es preciso observar para poder tolerar de algún modo esta vida despiadada. El individuo debe utilizar su disgusto general como impulso para abandonarse al poder colectivo, del que está harto. Las situaciones permanentemente desesperadas que afligen al espectador en la vida diaria se convierten en la reproducción, sin saber cómo, en garantía de que se puede continuar viviendo. Basta tomar conciencia de la propia nulidad, suscribir la propia derrota, y ya se ha comenzado a formar parte. La sociedad es una sociedad de desesperados” (Adorno y Horkheimer, 2002, pp. 197-198).

A modo de conclusión

Aristóteles dividía el discurso en tres partes: 1) Ethos. Tiene un triple objetivo: que el auditorio se identifique con el orador, que el auditorio confíe en el orador y que el auditorio considere que el orador sabe de lo que habla. 2) Logos. Las razones puras y bien reflexionadas que una persona utiliza para

defender su postura o presentar su opinión. Estas razones, en el logos, deben aparecer desprovistas de apelaciones emotivas. 3) Pathos. Las apelaciones emotivas que tienen por objetivo conmover al auditorio de alguna manera.

Pues bien, en las sociedades contemporáneas ya no hay espacio para el Logos que, justamente, es la parte del discurso más importante de todas según Aristóteles. Los mensajes y discursos de nuestro tiempo son exclusivamente apelaciones emotivas, son puro Pathos aristotélico. Y si el Ethos no ha desaparecido es porque los analistas saben que hay que apoyar la discurso en una mínima credibilidad que se gana con esta parte del discurso.

La persistencia de los mecanismos posverdaderos en numerosas situaciones de nuestro quehacer cotidiano es una prueba más de la fuerza de los discursos emotivos que nos rodean.

Conviene, pues, ir terminando estas páginas con una conclusión sutil, pero no por ello menos demoledora. En filosofía moral se establece una dicotomía entre lo justo y lo bueno. Lo justo debe tener prioridad sobre lo bueno. Aunque lo justo y lo bueno están estrechamente entrelazados, la primacía del primero es una cuestión esencial para el funcionamiento de una sociedad éticamente sana y políticamente viable. Sin embargo, esta distinción entre lo justo y lo bueno hunde sus raíces en una distinción también antigua, la que media entre el hombre y el ciudadano. El hombre tiende a perseguir su felicidad. Sin embargo, el ciudadano, haciendo valer la superioridad de este concepto en una sociedad, debe perseguir la justicia. Así, el hombre busca la felicidad y el ciudadano la justicia. Hasta tal punto estamos asistiendo a la desaparición de los ciudadanos que ya la felicidad, que implica un debilitamiento de la ciudadanía, ha impuesto su hegemonía en casi todas las parcelas de nuestra realidad. Una de las dimensiones que se están perdiendo paulatinamente es la pertenencia de los ciudadanos a una comunidad política, pues en esta comunidad política el valor supremo es y siempre deberá ser la justicia. El auge del hombre frente al ciudadano, la inversión de la dicotomía que ahora pone por delante lo bueno frente a lo justo, es el anticipo del derrumbamiento de todo nuestro sistema político-filosófico. En esta sociedad, devorada por los discursos emotivos, ya no queda espacio para la ética.

Bibliografía

- Adorno, Theodor y Horkheimer, Max (2002). *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid, Trotta.
- Aristóteles (1988). *Política*, Madrid, Gredos.
- Blanco Vázquez, Beatriz (2014). “Foucault (1926-1984): un pensamiento de la exterioridad”, en *Doce pensadores (y uno más) para el siglo XXI*, Madrid, Dykinson.
- BBC News (2018). “Trump on climate change report: I don’t believe it”, recuperado de <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-46351940>
- Bermeosolo, Francisco (1962), “La opinión pública norteamericana y la guerra de Estados Unidos contra España”, en *Revista de estudios políticos*, nº 123, pp. 219-234.
- Bermúdez Vázquez, Manuel (2010), ed., *George Santayana. Un español en el mundo*. Sevilla, Espuela de Plata.
- Columbia Journalism Review* (2019). , “How does the public think journalism happens?”, recuperado de https://www.cjr.org/special_report/how-does-journalism-happen-poll.php.
- D’Agostini, Franca, (1997). *Analíticos y continentales*. Madrid, Cátedra.
- Debord, Guy (2018). *La sociedad del espectáculo*. Madrid, Pretextos.
- El País* (2019), “¿Sirve de algo verificar las mentiras de Trump”, recuperado de https://elpais.com/elpais/2019/06/11/ideas/1560244565_656746.html.
- El Periódico* (2017), “La mitad de las noticias que circulen en el 2022 serán falsas”, <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20171108/la-mitad-de-noticias-que-circulen-en-el-2022-seran-falsas-6411174>
- Foucault, Michel (1970). *La arqueología del saber*. México, FCE.
- Fundación del Español Urgente (Fundéu) (2019). “Populismo, palabra del año 2016”, recuperado de <https://www.fundeu.es/recomendacion/populismo-palabra-del-ano-2016-para-la-fundeu-bbva/>.
- La Tierra es plana*, documental de la plataforma Netflix. <https://www.netflix.com/es/title/81015076>
- López Aymes, Gabriela (2012). “Pensamiento crítico en el aula”, *Docencia e investigación*, núm. 22, pp. 41-60.

- Naciones Unidas (2019), “Construyendo nuestro futuro juntos”, recuperado de <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/climate-change/index.html>
- Orwell, George (2011). *Recuerdos de la guerra de España*. Madrid, Debate.
- Pew Research Center (2012). “More Say There Is Solid Evidence of Global Warming”, recuperado en <https://www.people-press.org/2012/10/15/more-say-there-is-solid-evidence-of-global-warming/>
- Primack, Brian A. et alii (2017). “Social media use and Perceived Social Isolation”, en *American Journal of Preventive Medicine*, vol. 53, 1, pp. 1-8.
- Ruiz Sánchez, José Carlos (2018). *El arte de pensar*. Córdoba, Almuzara.
- Spratt, David y Dunlop, Ian (2018), *What lies beneath: The undestatement of existential climate risk*. Melbourne, Breakthrough – National Centre for Climate Restoration.
- Time* (2019), “Fact-Checking TIME’s Oval Office Interview with Donald Trump”, recuperado de <https://time.com/5611091/donald-trump-time-interview-fact-check/>.
- UNESCO, (2019), “La violencia y el acoso escolar son un problema mundial”, recuperado de <https://es.unesco.org/new/violencia-y-acoso-escolares-son-problema-mundial-segun-nuevo-informe-unesco/>
- Unión Europea (2019), Portal de Datos Abiertos de la Unión Europea, recuperado de https://europa.eu/european-union/documents-publications/open-data_es .

EL TEXTO PARA NIÑOS EN ITALIA EN LOS SIGLOS XIX Y XX: ENTRE LA IDENTIDAD NACIONAL Y LA DEFINICIÓN DE "EXTRAÑO"

Pamela Giorgi

*Ricercatore Istituto nazionale di documentazione innovazione e ricerca
educativa (Indire)*

Irene Zoppi

*Investigación y comentario iconográfico – Collaboratore alla ricerca Istituto
nazionale di documentazione innovazione e ricerca educativa (Indire)*

Esta contribución es un breve "viaje" entre varios textos de literatura infantil de los siglos XIX y primera mitad del siglo XX (conservados en INDIRE - Instituto Nacional de Innovación Documental e Investigación Educativa) para acercarse a la comprensión del fenómeno de la percepción y de la representación de lo diferente, del extraño, y también de su movimiento, de su marcha, de su migración.

¿Cómo se representó la diferencia por las nuevas generaciones en el largo proceso de construcción de la identidad nacional italiana (a partir de mediados del siglo XIX)?



Teresa De Gubernatis Mannucci, *Bozzetti famigliari* (1885).

Illustraciones «pietà verso i brutti».

Historias educativas y morales para jóvenes que exaltan obras de piedad Cristiana hacia 'los menos fortunados'

La literatura infantil post-Risorgimento contribuye fuertemente a crear un estereotipo de la “diferencia” sin el cual la política colonial italiana y la política de las Leyes Raciales de 1938, no sería posible

Educación a la normalidad burgués, a la identidad nacional, a la identidad racial, a la intolerancia en nombre de un sentido de identidad que se considera indispensable para construir la Italia.

Extranjero es:

1. Quien viaja: peregrino, comerciante, gitano, vagabundo, migrante, explorador, etc...
2. Quien es “diferente” con respecto a un modelo de normalidad burgués que se pretende enseñar a los niños: enfermos, pobres, marginales, etc...

Todos en diferentes formas son “extranjeros” porque son “diferentes”. Quien es diferente se considera y se representa en el texto de literatura in-

fantil como un “extranjero”. El texto propuesto para la infancia (texto escolástico, literatura de evasión o periódico para niños) ofrece estereotipos y modelos para un control sobre la infancia.

En Italia el estereotipo / modelo propuesto tanto en la época liberal como, más claramente en el período totalitario, implica una acentuación del tema de las diferencias que separan lo similar de lo "diferente"/lo interno de lo externo.

Los niños italianos que son los futuros ciudadanos, para reconocerse como un pueblo necesitan que se les recuerde a aquellos que realmente son “otros”.

La Italia post-Risorgimento se caracteriza por las diferencias entre una ciudad y otra, entre norte y sur y por diferencias fuertes y dramáticas entre mundo burgués y mundo popular, entre ricos y pobres.



Edmondo De Amicis, La piccola vedetta lombarda, in *Cuore: libro per ragazzi* (1886). Cuento moral dentro del libro *Cuore* en el que un niño heroico, durante la guerra de la Italiana contra los Austriacos, espía los movimientos del enemigo desde lo alto de un árbol, hasta que una bala lo golpea.

Por eso, la literatura debe transmitir a los ciudadanos del mañana la sensación de que todos los italianos tienen algo en común y no son extraños entre sí.

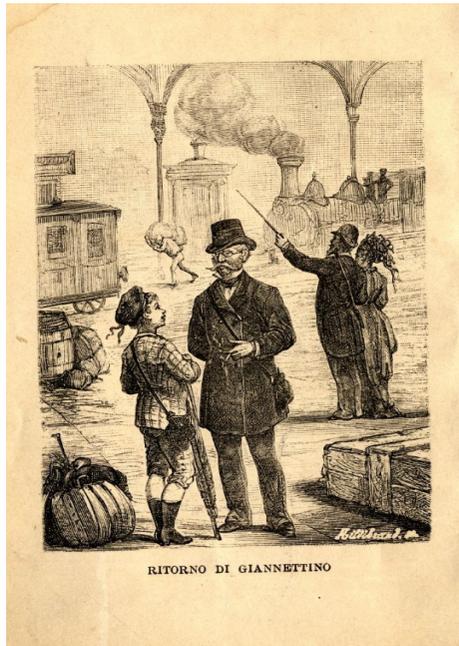
Y para ello necesitamos identificar quién es “diferente”, quién es “extranjero” (externamente e internamente a la Nación).

“Extraño” es cualquier persona que “viaja”, se mueve en el territorio, porque alejarse de su propia comunidad de origen siempre corre el riesgo de ser una persona extranjera / diferente, con respecto a nuevos lugares y las personas con las que se encuentra.

La cultura burguesa (del XIX) promueve la permanencia / la estabilidad, como elementos centrales de su funcionamiento.

En el caso del “viajero”, el asunto se complica, porque su condición tiene dos caras.

Puede ser el que transita realizando una función socialmente aceptada (comercial / económica, viajes de aventura, educación o artista, peregrinación...) de un lugar a otro, de una comunidad a otra, consciente de tener una familia, un hogar, un grupo social al que pertenece, que lo espera a su regreso.



Carlo Collodi, *Il viaggio per l'Italia di Giannettino* (1882).

Una ilustración de Enrico Mazzanti, ex ilustrador de *Pinocho* (di Carlo Collodi): interpreta el viaje del joven **Giannettino**. A través de la historia se dieron principios de geografía y historia de Italia. Aquí el viaje (que conduce a la emancipación burguesa del protagonista) es viaje permitido.

O, por el contrario, puede ser el que huye del grupo social al que pertenece y de sus reglas, o quién es perseguido. En este caso, será "extranjero" pero también marginado, que se mueve como resultado del imperativo del hambre, la angustia y el trauma, de la destrucción.

Las diferencias son sustanciales, porque, después de todo, somos realmente "extranjeros" sólo en el segundo caso.

Desde el punto de vista literario, las historias de migración (Italiana) son parte del gran tema del "viaje" y contribuyen al fortalecimiento de la imagen de identidad nacional: el espíritu italiano se fortalece antes fuera de la península que en el interior. Surge de una necesidad, de una imposibilidad de correspondencia entre las necesidades y los recursos del territorio de origen, y por esto vivió o sufrió como un exilio o escape dramático. Las migraciones son externas e internas, pero en ambas (en una Italia plurilingüe y multilingüe) es el elemento de adaptación a otro mundo, la reconstrucción de un contexto social y la realización de un nuevo proyecto de vida.



Ilustración de Arnaldo Ferraguti in «Mondo Piccino» (1895).

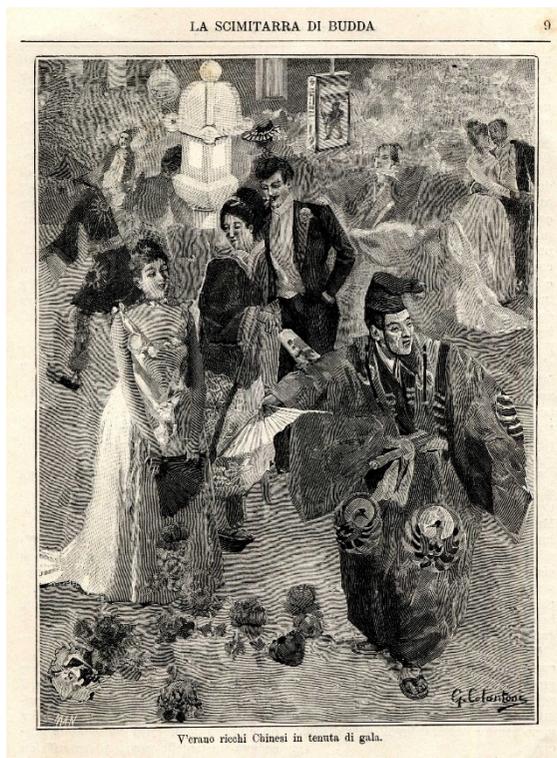
La investigación espiritual individual ya no encuentra un lugar en un sistema de vida donde la laboriosidad está dirigida exclusivamente a la ganancia y dominación sobre la naturaleza; donde los objetos y comportamientos comienzan a estandarizarse en las primeras cadenas industriales; donde el único tipo de análisis cognitivo al que se otorga credibilidad es el científico. El viajero de este tipo, realmente “extranjero”, está relegado a un espacio limitado, lejos de la vida cotidiana. La gran productividad burguesa ahora requiere figuras y empresas monolíticas, bien cementadas a la tierra: el estancamiento y no el movimiento, el abandono de la regularidad.



Cordelia, Piccoli eroi: libro per i ragazzi (1896).
Ilustraciones de Arnaldo Ferraguti

Si es un buen burgués, ‘debe ser estable’ y por esto debe ser educado. El viaje del imaginario es el viaje que se permite y para los que permanecen sentados es uno de los dones de las narraciones, ese cuentan de espacios que nunca han sido visitados o que serán visitados en el futuro. El viaje es un tema de gran potencial, ya que, por un lado, se presta para mezclar des-

cripción y narración, y por otro lado se ofrece para infinitos matices metafóricos y alegorías. Es el caso clásico de **Emilio Salgari** en sus novelas de aventuras donde la realidad encuentra su lugar en otra dimensión remota.



Salgari Emilio, *La scimitarra di Buddha*.
Ilustraciones de G. Colantoni in «Giornale dei fanciulli» (1891)

Uno de los elementos para convertirse en "extranjero" es renunciar a la seguridad, la permanencia (típica de la idea burguesa de una "vida buena y deseable") para seguir el imperativo de su pasión interna y una compañía de vagabundos sin dinero.

En este caso, cada historia advierte a los niños cómo responder a ese imperativo: "¡Acuérdate de vivir!". Pero al mismo tiempo advierte: esto es un peligro, la necesidad y el derecho al entusiasmo tiene como contrapunto el riesgo de precariedad y de pobreza.

En la entrada del pueblo había una pequeña plaza donde ya había un discreto hormiguelo de soldados, bateristas y espectadores.

Al ver a toda esa gente, Cesare le dijo a Nada - la niña que estaba en la caja -

'Hay soldados, verás que ganaremos algo de dinero!!!'.

Pero la niña, sacudiendo la cabeza con una sonrisa llena de desaliento:

'¿Y si el alcalde no nos da permiso para hacer la actuación?' (Baccini, 1901).

La pobreza, la marginalidad de quienes viven fuera del tejido social (urbano), tanto en el texto como en las ilustraciones, se interpretan de manera casi positiva: los jóvenes de la calle, libres de restricciones, viven su juventud con entusiasmo. Sólo el hambre los lleva a pensar en la necesidad de obtener un trabajo honesto.

Entre los siglos XIX y XX surge el interés por nuevos países, países distantes de l'universo italiano habitual: su realidad - medio de reelaboración subjetiva y autoconocimiento- es "extranjera" y se considera en función de fortalecer el sentido de identidad nacional italiana.



Il piccolo moro della Giamaica in Il piccolo Pietro: novelle e racconti atti a formare la mente ed il cuore dei fanciulli (1842).

Un comerciante viajero, siente lástima por la condición en que viven los esclavos : pero no está en contra de la esclavitud ... él mismo se convertirá adoptando un niño huérfano llamado inicialmente "Moro". Sólo más tarde tendrá un nombre, James, y estará agradecido por su "maestro" toda su vida.

El Italiano que viaja fuera de Italia es "extranjero", pero siente el país visitado como "extranjero" a su vez.

Observamos el Este, o nos enfrentamos a los viajes, como 'extranjeros', pero considerando a los otros más extranjeros, con un punto de vista occidental que impregna todo y vincula al mundo con su propio mundo.

Por ejemplo, en E. Lemarchand, Il segreto del Polo Nord (1888): es una expedición a Groenlandia donde, aunque es un viaje lejano, casi siempre se observan los muchos aspectos que llevan a Europa

«Al día siguiente visitamos un convento benedictino ... lo que más nos impresionó de esta visita fue la sala de la Biblioteca, donde tres monjes estaban ocupados copiando manuscritos. ... esos preciosos documentos se detuvieron en el siglo XV, pero ¿y qué? La mina es inagotable desde el punto de vista de nuestros orígenes» (Lemarchand, 1888).

Una etapa narrativa clásica es la del encuentro entre los dos pueblos extranjeros entre ellos: los blancos y las personas de color, pero también entre dos culturas, entre dos formas de concebir la realidad.

Por un lado, orden, medida, energía, activismo, lealtad, en otras palabras, civilización.

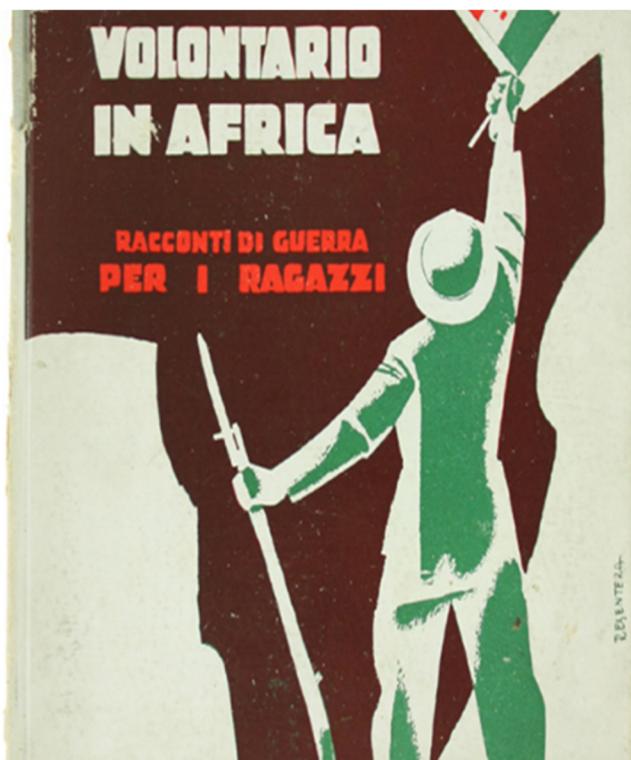
Por otro lado el caos, la pereza, la pasividad, la deslealtad.

La historia a menudo comienza con la partida del protagonista que abandona Italia por "otro lugar", convirtiéndose así en un "extranjero en una tierra extranjera", pero con la perspectiva colonial.

En *Volontario in Africa* (1935): en una 'Presentación', el narrador, en el capítulo inicial, explica cómo se ofreció como voluntario, en 1885:

«Tuve que ser dado de alta como soldado en la clase de 1862 cuando escuché sobre el reclutamiento de voluntarios bersaglieri para África. Yo, sin pedir demasiados consejos en casa y al menos en lo que respecta a mi novia, me puse en la lista inicial» (Tenente anonimo, 1935).

Estos estereotipos fueron ampliamente compartidos entre intelectuales (incluso no fascistas e incluso en el período de posguerra). La literatura colonial italiana presenta un imaginario en el que la tierra africana actúa como campo de prueba: solo los hombres italianos más valientes y endurecidos pueden sobrevivir y encontrar la felicidad allí.



Volontario in Africa. Racconti di guerra per ragazzi (1935).

Referencias bibliográficas

- Alligo, S. (2005-2009). Pittori di carta: libri illustrati tra Otto e Novecento. Torino: Little Nemo.
- Bacchetti, F. (Eds.) (2013). Percorsi della letteratura per l'infanzia. Bologna: CLUEB.
- Baccini, I. (1901). Una famiglia di saltimbanchi: romanzo per i bambini. Firenze: R. Bemporad & Figlio Librai-Editori.
- Bacigalupi, M. y Fossati, P. (1986). Da plebe a popolo. L'educazione popolare nei libri di scuola dall'unità d'Italia alla repubblica. Scandicci: La nuova Italia.
- Becciu, L. (1971). Il fumetto in Italia. Firenze: Sansoni.
- Boero P. y De Luca, C. (1995). La letteratura per l'infanzia. Roma-Bari: Laterza.
- Calabrese, S. (Eds.) (2011). Letteratura per l'infanzia. Dall'unità d'Italia all'epoca fascista. Milano: BUR Rizzoli.
- Cambi, F. (Eds.) (1999). Itinerari nella fiaba. Autori, testi, figure. Pisa: ETS.
- Cambi, F. (Eds.) (2002). Mostri e paure nella letteratura per l'infanzia di ieri e di oggi. Firenze: Le Monnier.
- Cambi, F. y Cives, G. (1996). Il bambino e la lettura. Testi scolastici e libri per l'infanzia. Pisa: ETS.
- Cambi, F. y Scancarello, W. (Eds.) (2012). Le figure e le storie: scrittori, illustratori, editori per l'infanzia in Toscana tra Otto e Novecento. Atti della Giornata di studi, Firenze, 8 ottobre 2010. Pontedera: Bibliografia e informazione.
- Carabba, C. (1976). Corrierino, Corrierona. La politica illustrata del Corriere della sera. Rimini-Firenze: Guaraldi.
- Chiosso, G. (Eds.) (2000). Il libro per la scuola tra Sette e Ottocento. Brescia: La scuola, 2000.
- Collodi, C. (1882). Il viaggio per l'Italia di Giannettino. Firenze: Felice Paggi Libraio Editore.
- Cordelia (1896). Piccoli eroi: libro per i ragazzi. Milano: Fratelli Treves Editori.
- De Amicis, E. (1886). Cuore: libro per ragazzi. Milano: F.lli Treves.

- De Gubernatis Mannucci, T. (1885). *Bozzetti famigliari*. Milano: Libreria editrice d'educazione e d'istruzione di Paolo Carrara.
- Faeti, A. (1972). *Guardare le figure. Gli illustratori italiani dei libri per l'infanzia*. Torino: Einaudi.
- Faeti, A. y Pallottino, P. (1988). *L'illustrazione nel romanzo popolare. Tavole originali dalla collezione Rava 1907-1938*. Torino: U. Allemandi.
- Fanelli, G. y Godoli, E. (1989). *L'illustrazione Art Nouveau*. Bari: Laterza.
- Finocchi, L. y Gigli Marchetti, A. (Eds.) (2004). *Editori e piccoli lettori tra Otto e Novecento*. Milano: F. Angeli.
- Giordano, M. (1983). *La stampa illustrata in Italia: dalle origini alla grande guerra*. Milano: Guanda.
- Giorgetti, D. y Bonardi, C. (Eds.) (1982). *Prima di Pinocchio: libri tra due secoli. Libri per bambini e ragazzi nel mondo tra il 1781 e il 1881*. Firenze: Le Monnier.
- Giorgi, P. y Lambroni, G. (Eds.) (2013). *Matite razziste. Scuola e leggi razziali*. Pontedera: Bibliografia e informazione.
- Giorgi, P. y Zangheri, M. y Zoppi, I. (Eds.) (2018). *Per gioco e sul serio. Libri di ricreazione e libri di lettura del Fondo Antiquario di lettura giovanile Indire*. Firenze: Indire.
- «Giornale dei fanciulli» (1891). 11 (1). Milano: Fratelli Treves.
- Inchiostri per l'infanzia: letteratura ed editoria in Italia dal 1880 al 1965* (1998). Roma: De Luca.
- Lemarchand, E. (1888). *Il segreto del Polo Nord: giornale del passeggero*. Milano: Casa editrice Guigoni.
- «Mondo Piccino: letture illustrate per i bambini» (1895). 11 (50). Milano: Treves.
- Pallottino, P. (1998). *Storia dell'illustrazione italiana. Libri e periodici a figure dal XV al XX secolo*. Bologna: Zanichelli.
- Tenente Anonimo (1935). *Volontario in Africa. Racconti di guerra per ragazzi*. Milano: La Prora.

GENEALOGÍA DEL RACISMO ANDALÓFOBO EN EL DISCURSO FILOLÓGICO A PARTIR DE UN ARTÍCULO PERIODÍSTICO

Dr. Manuel Rodríguez Illana

Universidad de Sevilla, Andalucía

Resumen

A partir del artículo de un catedrático de filología en un diario local de la ciudad de Sevilla rastreamos a lo largo de sucesivos *flashbacks* textuales los orígenes históricos de los ejes semánticos a partir de los cuales se perpetúa el privilegio lingüístico del castellano centro- y nor-peninsular, cuyo discurso racista (por definición, institucional) asocia al pueblo andaluz con la pereza y, con ello, lo relega al infierno del *hablar mal*. El análisis de la cadena de sucesivos estereotipos de inferiorización hace uso de los conceptos de *mercado lingüístico* y *efecto Montesquieu* acuñados por Pierre Bourdieu.

Palabras clave

Lengua andaluza, privilegio lingüístico, españolismo lingüístico, efecto Montesquieu, mercado lingüístico.

1. Introducción

Normalmente, por “racismo” solemos entender el discurso supremacista basado en argumentos biológicos o genéticos. No obstante, tomar conciencia de que el establecimiento de jerarquías en las que se coloca a grupos de personas por debajo de la línea de lo humano también “puede marcarse por color, etnicidad, lengua, cultura o religión” puede ayudarnos a reconocerlo cuando “la forma de marcar el racismo en una región o país particular no coincide con la forma de marcarlo en otra región o país” (Grosfoguel, 2011: 98). Un ejemplo de la transformación del discurso racista biológico en racismo culturalista lo tenemos en Estados Unidos, a mediados de la década de 1960 (después de que, sobre todo teniendo en cuenta la experiencia de la Alemania nazi, el racismo genético o biológico ya estuviera mal visto), cuando Daniel Moynihan, senador y profesor de Harvard, presentó al Congreso de EE.UU. un informe en el que explicaba la depauperación económica de las personas negras asignándoles una patología en los patrones de comportamiento de las familias, por tener ellas un solo progenitor, la madre, hecho que se atribuía a un residuo cultural atemporal proveniente de África occidental sin decir “Nada sobre el efecto de la esclavitud en la familia negra donde los hijos eran vendidos y los padres separados, o sobre el racismo existente en el presente de la sociedad estadounidense” (mismo autor, 2016: 266).

De igual manera, dentro de la Unión Europea actual se reproduce hoy el mismo discurso que durante las dos últimas décadas del siglo pasado se aplicaba a Latinoamérica en los años de la crisis de la deuda externa, ahora que el capital financiero alemán necesita una periferia laboral en el Mediterráneo europeo para reproducir las condiciones laborales de China en Europa. Es así como, para no reconocer el papel del pillaje del poder económico, “En el Norte utilizan términos como PIGS [cerdos] y dicen que la causa de la crisis son los países del Sur, porque son vagos, perezosos y corruptos” (mismo autor, 2015).

A nivel ibérico, ese mismo retrato de 'pereza' y 'corrupción' proyectado a lo que se cataloga como “Sur” encuentra su concreción en el relato de la “Andalucía subsidiada”, que encubre cómo la andaluza es una economía subordinada a los intereses estructurales del Estado español y la Unión Europea, narrativa que se articula a través de mecanismos argumentales como silenciar el lucro cesante debido a los medios de producción que no se nos permiten cultivar (dadas las millonarias ayudas a los grandes terratenientes solo por limpiar sus tierras sin cultivarlas), el trilerero método de cálculo establecido para la elaboración de las llamadas balanzas fiscales (prorratando la aportación de cada comunidad autónoma en función de las respectivas poblaciones, soslayando que quien más se beneficia es la Comunidad de Madrid, sede de los servicios centrales del Estado) y computando

como impuestos pagados en la capital del reino de España los de las grandes empresas y transnacionales del Ibex 35, que tienen allí centralizadas sus sedes (Batllé, 2017: 10-12). No obstante, el nacionalismo imperialista español, que cree que las personas andaluzas somos inferiores por perezosas, nos ofrece el consuelo de sentirnos felices con nuestro destino siempre que seamos humildes en nuestra obediencia y sirvamos al ser superior, condiciones bajo las cuales, y sólo en estas, además de vagas seremos, por seguir el tópico, alegres y parlanchinas; eso sí, de forma siempre secundaria y condicional a nuestra adhesión a España (Gil de San Vicente, 2015: 2-3).

3. Objetivos

Es lógico que esta proyección racista sobre/contra Andalucía sea sistemáticamente reproducida en el ecosistema comunicacional del Estado, y, cómo no, del propio país, como pieza subordinada de dicha formación social. Para reforzar los efectos inferiorizantes de estos discursos “hay una constelación de postulados, una serie de proposiciones que lenta y sutilmente –con la ayuda de libros, periódicos, escuelas y sus textos, publicidad, películas, radio (televisión)– van penetrando en la mente formando la visión que uno tiene del grupo al que uno pertenece”. Igual que, por ejemplo, “En las Antillas esa visión del mundo es blanca porque no existen voces negras” (de nuevo, Grosfoguel, 2016: 277), en Andalucía la visión del mundo es castellanocéntrica porque apenas hay voces andaluzas; con toda seguridad, no a escala masiva. Por ello trataremos aquí de constatar la presencia de esos ejes de inferiorización en el discurso mediático en torno a la lengua.

Justamente, tal inferiorización de lo andaluz es habitualmente formulada en virtud de prejuicios lingüísticos cuya introyección atraviesa toda la estructura social, independientemente de que la imposición de una ideología lingüística sea más efectiva para el estamento que cuenta con las instituciones sociales adecuadas para tal imposición, como son la familia, la escuela (ya reflexionamos en relación con este elemento concreto en otra ocasión ^[17]) o los medios de comunicación (Rodríguez-Iglesias, 2016a: 121). En el Estado español “los capitales simbólicos que adquieren más valor son los correspondientes a la lengua legitimada y que corresponde con el centro de poder político, económico y militar del Estado: Madrid, que históricamente representa en esencia a Castilla. Andalucía supone la otra cara de la moneda: el valor de su capital simbólico es desvalorizado” (*ibíd.*: 122). A pesar de su manifiesta incoherencia, el relato estigmatizador hacia todo lo que no encaje con el castellano centro-nor-peninsular difundido por la autoridad

17 <http://pensamientoandaluz.org/index.php/m-rodriquez/118-nino-habla-bien-reflexiones-sobre-la-colonizacion-lingueistica-en-el-sistema-educativo-andaluz.html>

lingüística no debe sorprender dado que “desde el clasismo hasta el racismo pasando por el sexismo operan lingüísticamente” (Del Valle, 2016).

2. Método

Vamos a bajar al terreno de lo concreto para ilustrar este relato institucionalizado de inferiorización lingüística y racismo cultural. Para ello, tomaremos un artículo de un representante del oficialismo académico sevillano, Antonio Narbona, publicado en uno de los medios de comunicación escritos de la burguesía local, *Diario de Sevilla*, el 26/III/2017^[18]. Aquí nos centraremos en un fragmento localizado y que servirá al propósito de evidenciar tales mecanismos de inferiorización, así como sus fuentes temáticas. Es este: “En la medida en que se instale en la conciencia de los andaluces la idea de que el descrédito de ciertas peculiaridades (por ejemplo, la extrema relajación articulatoria que lleva a la deformación o eliminación de ciertos sonidos) no emana de ninguna campaña de persecución foránea, la autorregulación ganará terreno [...]”. A partir del artículo de este catedrático de filología en el diario local de la ciudad de Sevilla rastreamos a lo largo de sucesivos *flashbacks* textuales los orígenes históricos de los ejes semánticos a partir de los cuales se perpetúa el privilegio lingüístico del castellano centro- y nor-peninsular, cuyo discurso racista (por definición institucional) asocia al pueblo andaluz con la pereza y, con ello, lo relega al infierno del *hablar mal*. El análisis de la cadena de sucesivos estereotipos de inferiorización hace uso de los conceptos de *mercado lingüístico* y *efecto Montequieu* acuñados por Pierre Bourdieu.

3. Resultados

De acuerdo con esa catalogación como “extrema relajación”, en esencia, no se trata de que las personas andaluzas hablen de otra manera distinta a la de Castilla o el castellano estándar; es que lo pronunciamos mal por nuestra pereza, por esa tendencia a 'relajarnos' tanto, con lo que acabamos 'deformando' los sonidos del idioma a la hora de articularlos. Si no nos esforzamos en articular bien los sonidos, seremos objeto del “descrédito”; palabra que, según el diccionario en línea de la RAE, institución a la que pertenece el autor del artículo (“Correspondiente de la Real Academia Española en Andalucía”, tal como consta bajo su nombre), significa “Disminución o pérdida de la reputación de las personas, o del valor y estima de las cosas”^[19]. Naturalmente, dicho término es producto de anteponer el prefijo “des-” (que indica oposición) a la palabra “crédito”, la cual denota “Reputación, fama, autoridad”, pero también “Cantidad de dinero u otro medio de pago

¹⁸ http://www.diariodesevilla.es/opinion/tribuna/vueltas-defensa-andaluz_0_1120988170.html

¹⁹ <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=descrédito>

que una persona o entidad, especialmente bancaria, presta a otra bajo determinadas condiciones de devolución”, así como “Situación económica o condiciones morales que facultan a una persona o entidad para obtener de otra fondos o mercancías”^[20]. La elección terminológica que Narbona asocia a determinadas realizaciones orales nos remite al hecho de que “las relaciones de comunicación por excelencia, los intercambios lingüísticos, son también relaciones de poder simbólico en las que se actualizan las relaciones de fuerza entre los locutores o sus respectivos grupos” (Bourdieu, 2008: 11-12). La remisión de Narbona a la 'falta de crédito' de ciertos usos (despojados de 'valor') nos muestra que (*ibíd.*: 49-50)

<< el intercambio lingüístico es también un intercambio económico que se establece en una determinada relación de fuerzas simbólica entre un productor, provisto de cierto capital lingüístico, y un consumidor (o un mercado), que proporciona un determinado beneficio material o simbólico. Dicho de otro modo, los discursos no sólo son (o solo excepcionalmente) signos destinados a ser comprendidos, descodificados; también son *signos de riqueza* destinados a ser evaluados, apreciados y *signos de autoridad*, destinados a ser creídos y obedecidos. [...] Si es así es porque la práctica lingüística aporta, inevitablemente, además de la información declarada, una información sobre el modo (diferencial) de comunicar, es decir, sobre el *estilo expresivo* que, percibido y apreciado con referencia al universo de estilos teórica o prácticamente en competencia, recibe un valor social y una eficacia simbólica.

Los discursos sólo reciben su valor (y su sentido) en relación con un *mercado*, caracterizado por una ley de formación de precios específica: el valor del discurso depende de la relación de fuerzas que se establece concretamente entre las competencias lingüísticas de los locutores, entendidas a la vez como capacidad de apropiación y de apreciación o, en otros términos, de la capacidad que poseen los diferentes agentes que participan en el intercambio lingüístico para imponer los criterios de apreciación más favorables a sus productos. >>

Por ello, “Hablar de *la* lengua, sin más precisiones, como hacen los lingüistas”, o los filólogos como Narbona (cuando menciona a “la lengua, hecho social por antonomasia” en su artículo), “es aceptar tácitamente la definición *oficial* de lengua *oficial* de una unidad política” donde “se impone a todos los naturales como la única legítima”, al ser “fijada y codificada por gramáticos y profesores, encargados también de inculcar el dominio”, que “va íntimamente unida al Estado, tanto en su génesis como en sus usos sociales”, un Estado en cuyo proceso de instauración “se crean las condiciones de la constitución de un mercado lingüístico unificado y dominado por la lengua oficial: obligatoria en los actos y en los espacios oficiales (escuela,

²⁰ <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=BDeQ78f>

administraciones públicas, instituciones políticas, etc.)” (*ibíd.*: 22), privilegio al que no puede dejar de aludir el catedrático universitario en su artículo (cuando prescribe indirectamente el empleo de los usos ajenos a esa lengua oficial “en actuaciones interlocutivas en que se requiere –o conviene– cierto grado de formalidad, sobre todo, si se trata de una intervención pública”, como dice en su artículo periodístico). El resultado es que “esta lengua de Estado se convierte en la norma teórica a la que se someten todas las prácticas lingüísticas” porque “Nadie ignora la ley lingüística con su cuerpo de juristas, gramáticos con sus agentes de imposición y control, maestros de escuela, investidos del poder de someter universalmente a examen y a la sanción jurídica del certificado escolar el nivel lingüístico de los hablantes”. Así, “La integración en una misma «comunidad lingüística» es un producto de la dominación política reproducido sin cesar por instituciones capaces de imponer el reconocimiento universal de la lengua dominante; es la condición de instauración de relaciones de dominación lingüística” (*ibíd.*: 22-23). Por más que Narbona en *Diario de Sevilla* deslice su ideología (abogando por “alcanzar la máxima eficiencia comunicativa, que implica un equilibrio entre inteligibilidad y reconocimiento del prestigio de los usos”, al efecto de resolver lo que considera “la tensión entre norma y libertad”), la realidad es muy otra porque “mientras sólo se pida a la lengua asegurar un mínimo de intercomprensión [...], no se concibe que una forma de hablar se erija en norma de otra (a pesar de que no faltan ocasiones de encontrar en las diferencias percibidas el pretexto para afirmar la superioridad)” (*ibíd.*: 24).

Comprobemos de dónde procede esa calificación de ciertos rasgos del andaluz, por parte de Narbona, como “extrema relajación”, en un primer salto atrás temporal que, por otra parte, nos ilustrará precisamente esa investidura de una forma de hablar determinada como norma de otra(s). A principios de los sesenta, uno de los tres elaboradores del trabajo que titularon como *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía* (también conocido como *ALEA*), Antonio Llorente, natural de una localidad de la provincia de Salamanca, y del que Narbona se reconoce como discípulo (*Diariodesevilla.es*, 8/VII/2017^[21]), comentaba que respecto a (Llorente Maldonado de Guevara, 1962: 227, 230, 240)

<< Las especiales características de la fonética andaluza, y aun de la meridional, [...] teniendo conciencia de sus rasgos diferenciales respecto al castellano del Norte, los observadores del fenómeno fonético andaluz destacaron en seguida [sic] lo que en la pronunciación meridional se apartaba más de la norma oficial representada por la lengua literaria. [...]

²¹ http://www.diariodesevilla.es/opinion/tribuna/Medio-siglo-ALEA_0_1152185178.html

me refiero a las posibles causas del exagerado evolucionismo fonético andaluz, recordando la explicación más convincente y aceptada, aunque en manera alguna sea la única: la pereza articulatoria del hombre andaluz, quizá ocasionada por el clima o la psicología, que tiene como consecuencia la relajación articulatoria, la falta de tensión, el desvanecimiento de los sonidos y su transformación, asimilación y aspiración o pérdida. [...]

Como resultado de los profundos cambios fonéticos que han destruido primitivas oposiciones fonológicas [...] Estas nuevas oposiciones fonológicas no han venido a enriquecer el sistema andaluz, porque su aparición ha implicado la pérdida de la oposición a la que sustituyen; [...] nos hallamos delante de las famosas igualaciones que empobrecen el sistema fonológico consonántico del andaluz, como terminarán empobreciendo el sistema fonético. >>

Sinteticemos: “la fonética andaluza” se aparta “de la norma oficial”, la cual se basa (aunque no se explicita) en el “castellano del Norte”, y lo hace de un modo “exagerado”, debido a “la pereza articulatoria”, que a su vez es causa de “relajación articulatoria” (el mismo sintagma que empleaba literalmente su discípulo Narbona) y, entre otras cosas, de “pérdida” de sonidos (la primera acepción de “pérdida” en el *DRAE online* es “Carencia, privación”^[22]), lo que comparte terreno semántico con la ‘pobreza’ (en tanto que “falta, escasez”^[23], según la misma obra de consulta), dado que las características fonéticas del andaluz, lejos de “enriquecer”, “empobrecen” su sistema de consonantes (según la ideología del españolismo lingüístico, las lenguas y variedades distintas al castellano “empobrecen y aíslan a las personas”; Moreno Cabrera, 2010: 17-18). Para Llorente la “pereza” andaluza “puede estar ocasionada por el clima”, aserto que no debemos perder de vista porque vamos a rastrear sus orígenes filosóficos; pero también por “la psicología”. Esta última teorización merece ser puesta en conexión con el ejemplo que aportábamos al principio sobre el presunto motivo de la pobreza de los negros estadounidenses (nuevamente, Grosfoguel, 2016: 266; *vid. supra*). Archívese también en la memoria la mención a la “falta de tensión”, porque este último rasgo volverá a aparecer en próximas citas textuales.

Naturalmente, las atribuciones lingüísticas de Llorente carecen de todo rigor. No hay ninguna relación entre el número de fonemas y la eficacia o capacidad comunicativa de un determinado sistema lingüístico, ni guarda vínculo alguno con el esfuerzo o pereza de las/os hablantes. Es más, la funcionalidad gramatical (para marcar plurales o personas verbales) de las ocho vocales existentes en ciertas variedades del andaluz, es decir, un número mayor que el de las cinco del castellano estándar, es negada en la

²² <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=p%C3%A9rdida>

²³ <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=pobreza>

Nueva gramática de la lengua española editada por la RAE y la ASALE (sucursales latinoamericanas de la primera) en 2011 a pesar de las evidencias a su favor acumuladas desde los años cuarenta del siglo pasado (volvemos a Moreno Cabrera, 2013: 111-119, 125-126), ya que contradice el mito difundido por Ramón Menéndez Pidal y Gregorio Salvador de que el “español” se expandió más que el resto de lenguas romances de la península Ibérica debido a una supuesta mayor facilidad de ser aprendido, precisamente, por tener solo cinco vocales. Ningún representante de la academia oficial ha afirmado jamás que las/os castellanoparlantes que no empleen esas variedades del andaluz, que tienen el doble de vocales, sean más vagas/os que quienes sí lo hacen, ni que sean objeto de un empobrecimiento lingüístico. Del mismo modo, una colega de Narbona en la Facultad de Filología en la Universidad de Sevilla, Lola Pons, celebraba en una charla divulgativa ofrecida el 26/IV/2017^[24] que, con lo que ella consideraba el nacimiento del “español moderno” (en realidad las lenguas no tienen acta de nacimiento, pero este aspecto lo dejaremos para otra ocasión), el número de consonantes del castellano se redujese, lejos de opinar que el sistema consonántico se hubiera empobrecido por ello. De hecho, afirmaba que la situación previa del habla peninsular medieval (con más consonantes) adolecía de una “fiesta de sibilantes” y suponía “un derroche”.

Históricamente, la RAE, fundamental institución académica, normativa y prescriptiva del Estado en materia lingüística, ha adoptado un modelo castellanocéntrico inspirado en el habla culta (si procede emplear ese apelativo) de Madrid (Senz, 2011: 216), y he aquí el momento de hacer un segundo *flashback*: respecto al caso de nuestro país, esa denigración de las culturas reales de los diferentes pueblos contenidos en el actual reino de España se materializa en textos como la *Teoría de Andalucía* perpetrada por el filósofo Ortega y Gasset, oriundo de esa misma ciudad, y en el que se basó Llorente para su descripción de la fonética andaluza que acabamos de conocer (tal como consta en sus notas a pie de página). Detengámonos un poco en sus pinitos sociológicos, para los que tomó a nuestra tierra como conejillo de Indias. Nos parece muy oportuno reproducirlas en toda su extensión (*cit. en y comentado por Rodríguez-Iglesias, 2016b*):

<< «La cultura andaluza vive de una heroica amputación: precisamente de amputar todo lo heroico de la vida –otro rasgo esencial en que coincide con la China–» [...] ya que «son culturas campesinas» [...]. A diferencia de Castilla, en su opinión [...]; aunque en esta última «no encontraremos otra cosa que labriegos laborando sus vegas [...]». Pero no no es lo mismo: «No es la castellana actual una cultura campesina: es simplemente agricultura». Y sigue: «La cultura de Castilla fue bélica. El guerrero vive en el campo, pero no vive del campo –ni material ni espiritualmente–. El campo

²⁴ https://www.youtube.com/watch?v=tEepMm_jdLo

es, para él, campo de batalla: incendia la cosecha del agricultor pacífico, o bien la requisa para beneficio de sus soldados y bestias beligerantes». Este agricultor pacífico es el andaluz: «Al revés que en Castilla, en Andalucía se ha despreciado siempre al guerrero y se ha estimado sobre todo al *villano*, al manant, al señor del cortijo. Cortijo (andaluz) que –dice Ortega– no le llega ni a la suela de los zapatos al castillo (castellano): «El castillo agarrado al otero no es, como la alquería o el cortijo, lugar para permanecer, sino, como el nido del águila, punto de partida para la cacería y punto de abrigo para la fatiga. La vida del guerrero no es permanente, sino móvil, andariega, inquieta por esencia». Y obsérvese qué racismo, si lo anterior no lo fuera ya: «Desprecia al labriego, lo considera como un ser inferior, precisamente porque no se mueve, porque es *manente* –de donde manant–, porque vive adscrito al cortijo o *villa* –de donde villano» [...].

Castilla es el Ser, Andalucía el no-Ser. Por mérito propio: «El andaluz lleva unos cuatro mil años de holgazán», pues «la famosa holgazanería andaluza es precisamente la fórmula de su cultura» [...]. Pero flojos, flojos: «Aspiremos sólo a una *vita minima*: entonces, con un mínimo esfuerzo, obtendremos una ecuación tan perfecta como la del pueblo más hazañoso. Este es el caso del andaluz. Su solución es profunda e ingeniosa. En vez de aumentar el *haber*, disminuye el *debe*; en vez de esforzarse para vivir, vive para no esforzarse, hace de la evitación del esfuerzo principio de su existencia [...]».

Fijémonos en que Ortega y Gasset no se cansa (y el subrayado es suyo): «Podrá en el andaluz ser la pereza *también* un defecto y un vicio; pero, antes que vicio y defecto, es nada menos que su ideal de existencia. [...] la pereza como ideal y como estilo de cultura».

Cómo se construye el no-Ser se articula incluso de una manera machista, pues no hay que olvidar que el Ser es ante todo hombre, macho [...]: «El hombre que llega del Norte [...] imagina que este pueblo posee una gran vitalidad, y cuando ve pasar a las sevillanas de ojos nocturnos, presume en sus almas magníficas pasiones y extremados incendios. ¡Grande error! No cae en la cuenta de que el andaluz aprovecha en sentido inverso las ventajas de su “medio” [...]. ¿Por vago? Incluso –y añadamos homofobia en Ortega– por una forma de ser culturalmente «que produce a menudo el penoso efecto de hacer amanerado al andaluz [...]. Cuando veáis el gesto frívolo, casi femenino, del andaluz, tened en cuenta que esa tenue gracilidad ha sido invulnerable al embate terrible de las centurias y a la convulsión de las catástrofes». Y, ¡ojo!, «mirado así, el gesticito del sevillano se convierte en un signo misterioso y tremendo, que pone escalofríos en la médula [...]. El pueblo andaluz posee una vitalidad mínima, la que buenamente le llega del aire soleado y de la tierra fecunda. Reduce al mínimo la reacción sobre el medio porque no ambiciona más y vive sumergido en la atmósfera como un vegetal» [...]. Vegetales que ni llegan a ser animales:

«La existencia de la planta se diferencia de la animal en que aquella no reacciona sobre el contorno. Es pasiva al medio. [...] No hace nada. Vivir, para ella, es a un tiempo recibir de fuera el sustento y gozarse al recibirlo.

El sol es a la par alimento y caricia en la manecita verde de la hoja». En cambio, «en el animal se separan más la sustentación y la delectación. Tiene que esforzarse para lograr el alimento, y luego, con funciones diversas de ésta, buscarse sus placeres. Cuanto más al Norte vayamos más disociados encontraremos esos dos haces de la vida. [...] Diríase que en la vida andaluza, la fiesta, el domingo, rezuma sobre el resto de la semana e impregna de festividad y dorado reposo los días laborables. Pero también, viceversa, la fiesta es menos orgiástica y exclusiva, el domingo más lunes y más miércoles que en las razas del Norte. Sevilla sólo es orgiástica para los turistas del Septentrión; para los nativos es siempre un poco fiesta y no lo es del todo nunca.»

[...] Es clara esta dicotomía orteguiana Hombre del Norte/Andaluz [...]. La inferiorización se aplica hasta para la comida: «la sensiblería socialista nos ha hecho notar innumerables veces que el gañán del campo andaluz no come apenas y está atenido a una simple dieta de gazpacho. El hecho es cierto y, sin embargo, la observación es falsa porque es incompleta. La cocina andaluza es la más tosca, primitiva y escasa de toda la Península. Un jornalero de Azpeitia come más y mejor que un ricacho de Córdoba o Jaén. Hasta en eso imita el andaluz al vegetal: se alimenta sin comer, vive de la pura inmersión en tierra y cielo. Lo mismo el chino» [...].

[...] se trata [...] de una teorización racista sobre las bondades del punto cero castellano frente a esto tan *raro*, *primitivo* y *bajo* como Andalucía. [...] «Este ideal –la tierra andaluza como ideal– nos parece a nosotros, gentes más del Norte, demasiado sencillo, primitivo, vegetativo y pobre. Está bien. Pero es tan básico y elemental, tan previo a toda otra cosa que el resto de la vida, al producirse sobre él, nace ya ungido y saturado de idealidad». Y remata: «Este pueblo, donde la base vegetativa de la existencia es más ideal que en ningún otro, apenas si tiene otra idealidad. Fuera de lo cotidiano, el andaluz es el hombre menos idealista que conozco» [...]. >>

Tales caracterizaciones encuentran en los orígenes de la modernidad/colonialidad eurocéntrica su venero inconfundible. Efectuemos un tercer retroceso cronológico. En concreto, la concepción de la persona andaluza en Ortega y Gasset tiene un precedente incuestionable en la teoría de los climas (recordemos las especulaciones de Antonio Llorente sobre la supuesta pereza andaluza) formuladas por el Barón de Montesquieu, quien establecía una red de dicotomías binarias entre el Norte y el Sur tratando de naturalizar la condición de *amo* del primero y la de *esclavo* del segundo (hemos visto la oposición planteada por el filósofo madrileño entre andaluz-pasivo y castellano-guerrero; verifíquese la iconografía elegida por la citada colega de Narbona, Lola Pons, para su cuenta de Twitter^[25] y su blog^[26], protagonizada por un Alfonso X en pose bélica con los símbolos de Castilla) dentro de un esquema fuertemente patriarcal basado en la variable definida por

²⁵ <https://mobile.twitter.com/nosolodeyod?lang=es>

²⁶ <http://www.nosolodeyod.com/>

los polos *tensión-relajación* (no olvidemos la referencia de Llorente a la “falta de tensión” como derivación de nuestra *imperdonable pereza*). Así, en perfecta concordancia con lo que descubríamos más arriba, encontramos en el siguiente fragmento un compendio descriptivo de los ejes básicos de la descripción orteguiana de Andalucía, donde el parecido entre ambos retratos comparativos entre Norte y Sur resulta más que razonable, incluida la falta de *energía* y *virilidad* (Bourdieu, *op. cit.*: 192-197):

<< Los hombres del Norte, hombres auténticos, «activos», viriles, tensos, tirantes como resortes («el hombre», dice Montesquieu, «es como un resorte que vale más cuanto más tenso está»), incluso en sus pasiones, caza, guerra o bebida. En el lado opuesto, los hombres del Sur están abocados al servilismo, al imperio de los sentidos, de las pasiones y de la imaginación, principio de la *pleonexia* erótica, así como de los tormentos de la envidia y los celos; están condenados a la pasividad (femenina) ante la pasión pasiva por excelencia, el amor físico, insaciable e imperioso, pasión por la mujer, entendida como pasión hacia la mujer y como pasión femenina y feminizante, pasión que *enerva*²⁷, *debilita*, priva de *tensión* y *energía*. Estas disposiciones relajadas y cobardes (en una palabra, *afeminadas*) conforman una humanidad doblemente servil y abocada a padecer la dominación por no saber dominarse. [...] Vemos que a través de la oposición original de lo masculino y lo femenino, la relación con la mujer, y con la sexualidad, domina esta mitología que, como suele ocurrir, es producto de la combinación de fantasmas sociales y sexuales construidos socialmente. [...]

Por ejemplo, la relación mítica entre la pasividad y la feminidad o la actividad y la virilidad, que no se expresa nunca como tal, se establece bajo la máscara de una «ley» demográfica que atribuye un excedente de varones a los pueblos «guerreros» del Norte y un excedente de mujeres a los pueblos «afeminados» del Sur [...]. Como cobarde, que significa a la vez *distendido*, *flojo*, *blando*, *débil*, *miedoso*, la mayoría de las palabras tienen varios sentidos que son lo bastante diferentes e independientes como para que su proximidad, en una frase ingeniosa por ejemplo, produzca un efecto sorpresa, y lo bastante semejantes, sin embargo, para que esa evocación de la unidad parezca fundada en la razón. >>

También comprobamos en este repaso a las caracterizaciones coloniales de Montesquieu sobre los pueblos englobados como Sur una insuficiencia en el grado de entrega a actividades como “caza, guerra o bebida”, más susceptibles al “imperio de los sentidos, de las pasiones”, todo ello concebido como defecto, lo que nos invita a repasar estas notas de Blas Infante (Infante Pérez, 1979: 69-71):

<< Europa vino a definir perfectamente, en su método, su historia guerrera y feudalista. Su técnica guerrera fue únicamente racional; jamás a la razón guerrera llegó a temblar el sentimiento. Y mataron hombres, y destruyeron

²⁷ En su acepción de 'Debilitar, quitar las fuerzas' (*DRAE online*).

pueblos, y robaron heredades, y segaron jardines, y talaron bosques, con igual frialdad de ánimo que los obreros tienen cuando horadan montañas hundiendo sus picos en el seno inerte de las rocas insensibles. Su método vino a sancionar el feudalismo pasado y a preparar el nuevo. [...] Al sentimiento, el europeo le llama *sensiblería*, experimento de debilidad [...]. >>

La violencia simbólica contenida en todo el prescriptivismo lingüístico esconde, bajo una formulación que se asemeja al lenguaje de ciencias más consolidadas y enunciada por una figura de autoridad socialmente aceptada, meras mitologías culturales, fenómeno que ha sido bautizado justamente como *efecto Montesquieu* (Bourdieu, *op. cit.*: 198-199). Charles-Louis de Secondat, barón de la Brède y de Montesquieu, considerado uno de los fundadores de la sociología occidental, desplegó su enfoque influido por las ciencias naturales occidentales del siglo XVIII. La tercera parte de *El espíritu de las leyes*, obra escrita en 1748, comienza con un capítulo titulado «De las leyes en relación con la naturaleza del clima». En lo que toca a esta variable, Montesquieu utiliza esquemas bipolares de oposición como frío-calor. Explica la reacción humana frente a lo que considera el efecto directo del clima “en términos de contracción y expansión de las fibras nerviosas. [...] Así los habitantes de climas cálidos y meridionales, cuyos nervios están dilatados, son sensibles, perezosos y tímidos, y los que viven en el septentrión frío son duros, valientes y trabajadores” (Giner Sanjulián, 2002: 310). En esa obra, Montesquieu enumera las causas materiales de la sociedad y la cultura, que en su mayoría guardan relación, como hemos apuntado, con las condiciones climáticas (Harris, 2002: 18). Durante la Ilustración se pusieron en movimiento este tipo de corrientes sobre la causalidad material y geográfica que, si bien habían sido formuladas mucho antes, ejercieron su influencia en este período a través del filósofo político francés del siglo XVI Jean Bodin, quien “Partiendo de la teoría de que en los hombres del norte el fluido vital dominante era la flema y en cambio en los del sur era la bilis negra, [...] trató de explicar por qué los pueblos septentrionales eran fieles, leales al gobierno, crueles y sexualmente poco apasionados, mientras que los meridionales eran maliciosos y astutos, discretos y peritos en la ciencia, pero mal adaptados a las actividades políticas” (*ibid.*: 36; otra de sus fuentes intelectuales fue John Arbuthnot, quien había escrito en un ensayo de 1733 que los pueblos del norte tienen idiomas con muchas consonantes para no dejar entrar el aire frío, mientras que los tropicales usan más vocales al necesitar mayor ventilación). Sin embargo, la elaboración más sistemática del determinismo geográfico en toda la Ilustración fue la llevada a cabo por Montesquieu, según cuyas especulaciones “Los pueblos del norte tienden a ser valientes, vigorosos, insensibles al dolor, poco inclinados a la sexualidad, inteligentes y borrachos; los pueblos del sur son lo contrario”, amén de que “Como en los países cálidos las mujeres maduran pronto, suelen ser mucho más jóvenes que sus maridos y, por consiguiente, menos discretas; esto hace que su status sea más bajo, lo

que, unido a la preponderancia de los nacimientos de hembras y a la *relación* del clima tropical, estimula el desarrollo de la poliginia” (p. 37; cursiva nuestra). El barón estaba intrigado por los libros de viajes del siglo XVII que trataban de los aborígenes de las Américas y África o civilizaciones exóticas de Asia (recuérdese las similitudes trazadas por Ortega y Gasset entre Andalucía y China) escritos por viajeros como Jean Chardin (comerciante de diamantes), quien había subrayado los efectos del clima, y de quien tomó la mayor parte de la información que utilizó en otra de sus obras, las *Cartas persas*, aunque no puede suponerse que aspectos de sus teorizaciones como su conocida clasificación de las formas de gobierno (que serían uno de los aspectos influidos por el clima) fueran en ningún sentido producto de la observación o comparación (Sabine, 1975: 424-425). Nótese que tales escritos de viajes hay que enmarcarlos en el contexto del desarrollo del colonialismo protagonizado por las potencias emergentes de Europa occidental, lo que presupone una visión colonial en los retratos que en ellos se contiene de otras culturas y civilizaciones. No cabe pensar que tales descripciones, siempre fabricadas con embalajes cientifistas, estuvieran exentas de sesgos eurocéntricos, del mismo modo que el texto filológico de Llorente Maldonado de Guevara al que hacíamos referencia se encuentra imbuido de una inferiorización del pueblo colonizado, Andalucía, por parte del colonizador, Castilla (origen de su heredero, España). Fanon (2016: 93 y ss.), por ejemplo, detalla cómo el psicoanalista Octave Mannoni, que pasó más de veinte años en Madagascar, defendía en su obra de 1956 *Próspero y Calibán: la psicología de la colonización* la preexistencia de un complejo de inferioridad malgache desde *antes* de que se produjera la colonización francesa, mediante aserciones como estas: “No todos los pueblos son aptos para ser colonizados, sólo aquellos que poseen esa necesidad”, “Casi en todas partes donde los europeos han fundado colonias del tipo de las que actualmente «se cuestionan» se puede decir que se les esperaba e incluso se les deseaba en el inconsciente de sus súbditos” (cit. en *ibíd.*: 102). Frente a esta creencia, por supuesto, Fanon aclara que “Si [...] muchos europeos se van a las colonias porque allí es posible enriquecerse en poco tiempo y [...], excepto en contadas excepciones, el colonialista es un comerciante o, mejor dicho, un traficante, habremos captado la psicología del hombre que provoca en el autóctono «el sentimiento de inferioridad». En cuanto al «complejo de dependencia» malgache, [...] procede, también él, de la llegada a la isla de colonizadores blancos” (*ibíd.*: 109). En efecto, “Para Fanon, todas las formas de explotación se parecen unas a otras en su pretensión de buscar las formas de su necesidad en algún edicto bíblico, esencializando y mistificando los problemas sociales como si fueran características ancestrales intrínsecas a los individuos y sus culturas” (Grosfoguel, 2016: 264).

En la base del discurso imperial que favorecería la ascensión de lo que se ha venido en llamar Occidente se encuentra un racismo implícito que, como efecto paradójico de la Ilustración, vino a establecer un *ranking* de los distintos pueblos del mundo que reinventó tanto la identidad europea como la concepción del mundo atribuyendo a Europa la cualidad de única portadora de la civilización y el progreso humano (Hobson, 2006: 294-297). La supuesta relación entre clima, temperamento y grado de civilización, según la cual los pueblos que viven en climas fríos y húmedos son laboriosos mientras que los que habitan en ambientes áridos o tropicales se caracterizan por ser flemáticos y vagos, fue uno de los ingredientes conceptuales de dicho discurso, el cual, como señalábamos más arriba, cuenta entre sus difusores con Montesquieu o Jean Bodin, de manera que a partir de 1780 la antigua imagen de China como país avanzado (cuna de inventos como la brújula, la imprenta, la pólvora, la máquina de vapor y los principales avances conceptuales y tecnológicos en que se basó la revolución industrial británica en general) dio paso a la de una zona estancada, dominada por un temperamento melancólico; representación incómoda que, ciertamente, no explicaba cómo el norte de China puede ser tan *templado* como Europa (*op. cit.*: 308-309). No debe extrañarnos, pues, que la deyección pseudosociológica de Ortega y Gasset nos equipare a los chinos en varias ocasiones, como hemos comprobado.

Pero por otro lado también encontramos en la concepción racista que nace entre los siglos XVIII y XIX la teoría del Peter Pan de Oriente, “una imagen romántica del Otro”, Oriente, como “un niño inocente que nunca sería capaz de crecer por sí solo” e “imaginado como la antítesis inferior de Occidente: imitativo, pasivo, supersticioso, vago, espontáneo, loco, emocional, exótico, propenso a lo carnal, dependiente y, sobre todo, infantil”. Se trata de un relato “idéntico al discurso patriarcal”, de modo que “podríamos sustituir los términos Occidente y Oriente por «masculinidad» y «feminidad» y acabaríamos encontrando exactamente las mismas oposiciones binarias”, pues “era axiomático que sólo el Occidente paternal podía y debía emancipar o redimir al Oriente infantil, del mismo modo que el padre considera su obligación educar a su hijo”, en tanto “la representación de Oriente como mujer seductora y exótica constituyó otro incentivo más para que el Occidente patriarcal lograra la conquista imperial, la penetración, el control y la gratificación” (pp. 305-306). Recuérdese una vez más las referencias del filósofo castellano a la decepción del “hombre que llega del Norte” creyendo que “este pueblo” andaluz “posee una gran vitalidad” pero que en cambio contempla supuestamente el carácter “amanerado”, el “gesto frívolo, casi femenino, del andaluz” “el gesticito del sevillano” (*vid. supra*).

Es necesario, por tanto, situar todos estos antecedentes en relación con las maniobras de agentes orgánicos de la hegemonía como Narbona cuando tratan de inducir a ese “descrédito de ciertas peculiaridades” del andaluz calificándolos de “extrema relajación articulatoria que lleva a la deformación o eliminación de ciertos sonidos”. Por otra parte, Moreno Cabrera (2011: 210-218) apunta, en relación con esas falsas explicaciones en torno a la supuesta relajación, deformación o descuido de las/os hablantes, así como respecto a las igualmente erróneas narrativas de la lengua oral como derivación de la lengua escrita, que

<< La idea en la que se basan y justifican estos intentos consiste en pensar que la lengua coloquial espontánea es una forma degenerada, imperfecta y desviada de esa lengua estándar culta por razones prácticas como la premura de la comunicación diaria, el descuido que conlleva la rapidez e inmediatez de este tipo de comunicación –el más frecuente en la sociedad, dicho sea de paso–, y por razones culturales como la falta de instrucción, la ignorancia o, incluso, la falta de inteligencia o la desidia intelectual. [...] Estos puntos de vista son claramente absurdos, a pesar de ser los más ampliamente aceptados en la opinión pública e incluso por parte de muchos estudiosos, escritores e intelectuales. [...] el concepto de pereza, descuido, incuria, apresuramiento o premura no desempeñan ninguna función fundamental en el funcionamiento real de las lenguas [...]. por mucho que le pueda sorprender al lector, [...] la forma *nólàndàoná* [forma coloquial vulgar] es la forma primigenia, natural, de partida; [...] y que *no le han dado nada* [forma culta escrita] es una elaboración analítica de la primera en la que se señala una serie de elementos morfológicos derivados de un análisis gramatical previo, ajeno a la actuación lingüística natural de los hablantes de una comunidad.

[...] Según este mito, los hablantes del castellano originariamente pronunciaban de acuerdo con las normas ortográficas, de modo que, en una especie de época lingüística dorada, esos hablantes emitían expresiones como *no le han dado nada* pronunciando distintivamente cada una de las unidades lingüísticas de esta oración tal como se expresan mediante las convenciones ortográficas. Sin embargo, con el paso del tiempo fue imponiéndose la desidia y pereza de los hablantes, que empezaron a *mutillar* y *mezclar* las palabras por motivo de la economía lingüística; a pesar de ello, algunos hablantes, especialmente conscientes de este hecho, han seguido manteniendo numantamente la forma supuestamente originaria de esa expresión en contra de esa tendencia natural a la relajación. Esa estirpe de hablantes vigilantes es lo que se identifica en la actualidad como hablantes cultos, depositarios de las esencias más prístinas de la lengua castellana.

El mito [...] no es más que una historia inventada que no refleja en modo alguno el devenir real de las lenguas y que solo sirve para justificar y ejercer determinada autoridad correctiva y, por tanto, para servir como instrumento de control y dominación cultural por parte de unos determinados estamentos sociales.

Es, además, bastante evidente que no tiene sentido pensar que la forma *no le han dado nada* es la forma básica a partir de la cual se deriva *nólàndàoná* por la acción de las prisas y la desidia, dado que [...] cuando el niño acude a la escuela tiene que aprender que *no le han dado nada* es una variante de la forma que seguramente ha adquirido espontáneamente, mucho más similar a *nólàndàoná*. Por otro lado, si examinamos la ortografía infantil, podremos ver que se producen formas que están claramente influidas por el habla espontánea, dentro de lo que se suele llamar *ortografía natural*. [...] al niño pequeño castellanohablante hay que adiestrarle de forma intensa para enseñarle que *no le han dado nada* es la forma ortográfica de *nólàndàoná* o una forma intermedia similar [...], que es la que el niño ha aprendido en su entorno y usa habitualmente.

[...] si no lo vemos así, caeremos de forma irremediable en el mito de la edad de oro ortográfica, en la que se supone que la ortografía reflejaba fidelísimamente el habla oral espontánea. Sin embargo, esto no es posible en ningún caso, porque el habla oral espontánea se caracteriza por su variabilidad y las formas ortográficas suelen ser fijas, una vez que están consensuadas por las autoridades de la comunidad que las usa [...]. >>

Observemos un mínimo ejemplo de cómo se reproducen estas fabulaciones del mundo al revés (mito de la lengua perfecta y mito de la edad de oro lingüística) cuando se difunde, en un artículo sobre la pedagogía de la enseñanza de español para personas extranjeras, la idea invertida y trastocada de que la lengua escrita es anterior a la oral, la cual no sería sino una 'manifestación' de la primera, entendida esta como 'esencia primigenia' con múltiples variantes subordinadas a ella: aunque “En principio no queremos que hablen como un/a sevillano/a” (no vayamos a contaminarnos, claro está), enseñar “los aspectos fonéticos del habla andaluza cuando nuestra clase de E/LE [español como lengua extranjera] se desarrolla en algún lugar de la comunidad autónoma andaluza (en este caso en la ciudad de Sevilla)”, en opinión de un profesor de la Universidad Pablo de Olavide, ayuda al alumnado “a reflexionar sobre las diferentes maneras en que una lengua estándar se manifiesta en el nivel fonético-fonológico en diferentes regiones de una comunidad lingüística” (Mejías Borrero, 2009: 663).

El hecho de que el propio Antonio Narbona se comunique oralmente en un castellano norteño impostado sistemáticamente (como puede comprobarse en una entrevista televisiva realizada por la propia Universidad de Sevilla, emitida por el canal *El Correo de Andalucía TV* y disponible en internet^[28]), salvo para cuando hace chascarrillos ocasionales denigrantes sobre el andaluz (Porrah Blanco, 2014: 38), aparentando sorprenderse de que la gente le reproche su rechazo al empleo de su lengua natural vernácula en situaciones formales (Narbona Jiménez, 2008: 110), o de que Lola Pons abogue, siguiendo su estela en Canal Sur Radio, por desechar determinados

²⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=EdAe1uWkfZs> (7:39)

rasgos fonéticos andaluces cuando se hace un “discurso público” o “importante”, según sus palabras (*La hora de Andalucía*, 2/VIII/2017^[29], minuto 18:30), evidencia el poder simbólico fundamental derivado del dominio de un lenguaje. Apliquemos la siguiente reflexión a partir de los escritos de Frantz Fanon cambiando la palabra “negro” por “andaluz/a” y “blanco” o “europeo” (con sus respectivos derivados) por “castellano” (Grosfoguel, 2016: 270-271, 279-280, 264-265):

<< El negro de las Antillas que quiere llegar a ser blanco será blanqueado en proporción directa a obtener un mayor dominio del instrumento cultural que representa el lenguaje del colonizador. En un mundo occidentalizado y eurocentrado el axioma de la educación colonial es: «a mayor educación, mayor el complejo de inferioridad» [...] Todo pueblo racialmente colonizado, es decir, todo pueblo a quien en su alma se ha sembrado un complejo de inferioridad por medio de la muerte y el sepultamiento de su cultura local originaria, se encuentra cara a cara con el lenguaje imperial de la nación civilizadora colonial. [...] Pero para Fanon la estrategia de asimilarse por medio de la lengua [...] no salva a nadie, es hacerse cómplice de las premisas del pensamiento racista hegemónico. [...]

Para retornar a lo psicopatológico, nos dice Fanon que el negro vive una ambigüedad que es extraordinariamente neurótica. [...] De ahí que el negro siempre esté en combate con su propia imagen. [...] De ahí la costumbre martiniquense de decir que un hombre que no vale nada «tiene el alma negra». [...] El sentimiento de inferioridad es una característica antillana. No es solamente éste o aquel antillano quien encarna esta formación neurótica, sino todos los antillanos. La sociedad antillana es una sociedad neurótica, una sociedad de «comparaciones». [...] Es normal, por consiguiente, que los antillanos sean antinegros, pues a través del inconsciente colectivo eurocentrado han tomado los arquetipos pertenecientes a los europeos. De manera que [...] no existe un «problema negro» sino que lo que existe es el «problema del racismo». [...]

Así que para el negro el «otro» es el blanco y el ser aceptado por el blanco nunca ocurre con plenitud; de ahí su autorrechazo afectivo producido por una neurosis de abandono. [...] En el momento en que los negros aceptan subjetivamente la jerarquía racial de los europeos, la solución que se deriva es querer convertirse en blanco. >>

Precisamente, “Andalucía vive en ese trastorno neurótico permanente” de “eterna contradicción”, que experimenta “Afirmando su españolidad desde

²⁹http://www.google.com/url?q=http%3A%2F%2Fondemand.rta.ondemand.flumotion.com%2Frtva%2Fondemand%2Fmp3-web%2FChopper%2F83%2F83-la_hora_de_andalucia-20170802_0900_1000.mp3&sa=D&sntz=1&usg=AFQjCNErtRU-GeC3j9BY4NQWzWkxUXZbu7w

el sincretismo civilizatorio que la rechaza” cuando “Contiene en sí misma a la víctima y al verdugo” (Rodríguez Ramos, 2010: 62). Del mismo modo podríamos en la siguiente anécdota contada por el propio Fanon (*op. cit.*: 51-52) cambiar los topónimos por cualquier punto de fuera de Andalucía, “negro” o “martinicano” por “andaluz” y “erres” por “eses”:

<< El negro que entra en Francia reaccionará contra el mito del martinicano comeerres. Se apropiará de él y se confrontará verdaderamente con él. Se aplicará no solamente a hacer rodar las erres, sino a rebozarlas. Espiará las más nimias reacciones de los demás, se escuchará hablar y, desconfiando de la lengua, ese órgano desgraciadamente perezoso, se encerrará en su habitación y leerá durante horas, esforzándose en hacerse *dicción*. Hace poco un compañero nos contaba la siguiente historia. Un martinicano llegado a Le Havre entra en un café. Con un perfecto apomo, suelta: «¡Camarrero! Una jaájada de ceveza». Presenciamos aquí una verdadera intoxicación. Preocupado por no responder a la imagen del *negro* comeerres, había reunido una buena cantidad, pero no supo dosificar su esfuerzo. >>

Tales escenarios sirven a Bourdieu para establecer, respecto a “esta violencia tan invisible como silenciosa”, que “donde mejor se manifiesta es en las correcciones puntuales o constantes que los dominados, en un esfuerzo desesperado de corrección, llevan a cabo, consciente o inconscientemente, sobre los aspectos estigmatizados de su pronunciación, de su léxico [...] y de su sintaxis; o en la angustia que les hace «perder los nervios», incapacitándoles para «encontrar las palabras», como si de repente se encontraran desposeídos de la propia lengua” (*op. cit.*: 31-32). Pero, frente a estas presiones, “para Fanon hay otras soluciones a este asunto e implican la reestructuración y transformación radical del mundo. [...] El complejo de inferioridad en los pueblos colonizados no es una característica intrínseca, esencialista, ahistórica, interna a la cultura y la psiquis de los individuos de dichos pueblos que precede a las relaciones coloniales, como Fanon le critica a Manoni, sino que son el resultado de una relación histórica de dominación y explotación capitalista-colonial” (Grosfoguel, *op. cit.*: 265).

4. Conclusiones

En suma, con estas reflexiones hemos pretendido mostrar cómo la subalternización económica de Andalucía por parte de las instancias de dominio lleva aparejada un relato que la inferioriza, en clave de racismo culturalista o psicologista, cuando justifica su pobreza material basándose en una serie de atributos entre los cuales destaca la pereza; una narrativa que, por otra parte, se asienta en los orígenes de la modernidad/colonialidad y es bien característica de la dinámica global Norte-Sur, tal como se ha aplicado en otras épocas y zonas del mundo. En paralelo, este mismo discurso es articulado en el terreno lingüístico a través de la estigmatización de la inmensa

mayoría de modos de expresión oral que nos son propios, basándose en argumentaciones pseudocientíficas que denigran nuestra lengua natural a partir de su disimilitud respecto a la norma por la que se ha configurado el estándar de Estado; mecanismo que, de idéntica manera, cuenta con sus respectivas manifestaciones en otros lugares y tiempos. Es hora de romper el complejo de inferioridad inculcado por estas formas de violencia simbólica y reivindicar nuestro patrimonio comunicativo frente a las censuras y admoniciones de la *policía lingüística* estructurada en todas sus vertientes institucionales, académicas y mediáticas.

5. Referencias

- BATLLE, Joan (2017): “La mentira de la Andalucía subsidiada”, *Independencia. Órgano andaluz de opinión*, 64, 10-12. También en <http://pensamientoandaluz.org/index.php/deportes/56-la-mentira-de-la-andalucia-subsidiada>
- BOURDIEU, Pierre (2008): *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- DEL VALLE, José (2016): “La invención del español: «La RAE está al servicio del poder blando nacional»”. Entrevista de Héctor J. Barnés en *El Confidencial.com*. http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2016-07-25/jose-del-valle-espanol-castellano-politica_1235501/
- FANON, Frantz (2016): *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal.
- GIL DE SAN VICENTE, Iñaki (2015): “Crítica abertzale del paradigma de la izquierda española. Límites teórico-políticos de las izquierdas nacionalistas españolas”. http://www.matxingunea.org/media/pdf/g_020621_critica_abertzale_del_paradigma_de_la_izquierda_espanola.pdf
- GINER SANJULIÁN, Salvador (2002): *Historia del pensamiento social*. Barcelona: Ariel.
- GROSFUGUEL, Ramón (2016): Apuntes hacia una metodología fanoniana para la decolonización de las ciencias sociales. En FANON, Frantz, *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal.
- (2015): "El capital financiero alemán necesita una periferia laboral en Europa". Entrevista de Corina Tumbure en *Publico.es*. <http://www.publico.es/sociedad/ramon-grosfogueel-capital-financiero-aleman.html>
- (2011): La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos. En *Actas del "IV Training Seminar del Foro de Jóvenes Investigadores en Dinámicas Interculturales (FJIDI)"*. Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB). 26-28 de enero de 2011. <http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/RAMON%20GROSFUGUEL%20SOBRE%20BOAVENTURA%20Y%20FANON.pdf>
- HARRIS, Marvin (2002): *El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura*. Madrid: Siglo XXI.

- HOBSON, John M. (2006): *Los orígenes orientales de la civilización de Occidente*. Barcelona: Crítica.
- INFANTE PÉREZ, Blas (1979): *La verdad sobre el complot de Tablada y el Estado libre de Andalucía*. Granada: Aljibe.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, Antonio (1962): “Fonética y fonología andaluzas”, *Revista de filología española*, 45:1/4. https://grupo.us.es/ehandalucia/pdf/lecturas/fonetica_fonologia_andaluzas.pdf
- MEJÍAS BORRERO, Manuel (2009): Aspectos prácticos de la enseñanza de la fonética del español y de la variedad andaluza a estudiantes norteamericanos”. En BARRIENTOS CLAVERO, Agustín (Coord.), *Actas del XIX Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE): Cáceres, 24-27 de septiembre de 2008*. Vol. 2. Pp. 659-668. https://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/19/19_0659.pdf
- MORENO CABRERA, Juan Carlos (2011): «Unifica, limpia y fija.» La RAE y los mitos del nacionalismo lingüístico español. En SENZ, Silvia y ALBERTE, Montserrat: *El dardo en la Academia. Esencia y vigencia de las academias de la lengua española*. Barcelona: Melusina.
- (2010): *Lengua / nacionalismo en el contexto español*, http://bre-temas.blogaliza.org/files/2010/06/Texto_Juan_Carlos_Moreno_Cabrera.pdf
- NARBONA JIMÉNEZ, Antonio (2008): “A vueltas con la identidad lingüística de Andalucía”, *Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*, 36, 109-122. http://institucional.us.es/revistas/rasbl/36/art_5.pdf
- PORRAH BLANKO (2014): Ehpeheando un mundo nuevo: er kompromizo i la boluntá d'ehkrebi en andalú. En VV.AA.: *Actas de la VII Reunión de Escritores/as en Andaluz*. Mijas: ZEA / Sociedad para el estudio del 'andalú'. <http://www.alternativamijena.com/wp-content/uploads/2014/06/Ahtah-VII-Hunta-d-ehkritoreh-en-andalu.pdf>
- RODRÍGUEZ-IGLESIAS, Ígor (2016a): “Ideologías lingüísticas: descapitalización fanoniana de los andaluces”, *Nueva Revista del Pacífico*, 65, 105-136. <http://www.nuevarevistadelpacifico.cl/index.php/NRP/article/view/71/114>

- (2016b) “La *hybris* del punto cero metalingüístico. Andalucía como no-Ser”, *Actas de la VIII Hunta d'Ehkritoreh en Andalus / VIII Reunión de Escritores/as en Andaluz / 8th Meeting of Andalusian Writers*. ZEA - Sociedad para el Estudio del 'Andalú'. Fuenhirola / Fuenhirola, 21-22 de marzo de 2016. <http://www.zea-andalu.com/hunta-d-ehkritoreh-en-andalú/viii-hunta/>

RODRÍGUEZ RAMOS, Antonio Manuel (2010): *La huella morisca. El Al Ándalus que llevamos dentro*. Córdoba: Almuzara.

SABINE, George H. (1975): *Historia de la teoría política*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

SENZ, Silvia (2011): Una, grande y (esencialmente) uniforme. La RAE en la conformación y expansión de la «lengua común». En SENZ, Silvia y ALBERTE, Montserrat: *El dardo en la Academia. Esencia y vigencia de las academias de la lengua española*. Barcelona: Melusina.

*Este libro se terminó de elaborar en diciembre de 2019
en la ciudad de Sevilla, bajo los cuidados de
Francisco Anaya, director de Ediciones Egregius.*

